



TIERRA

Hay que elevar a todo trance el nivel de la vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma social de la Agricultura.

Punto 17 de la Falange

Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N-S.

NOTAS sobre la tradición

Sobre la muerte de la Tradición

leyendo a Menéndez Pelayo se siente a veces una gran tristeza. La gran tristeza de anotar que en la vida espiritual española ha habido un corte gravísimo, que tuvo lugar cuando España, rendida por el esfuerzo de la Contrarreforma, casi se detuvo totalmente mientras a su alrededor el mundo marchaba.

Este corte no es de un momento. Ya en 1680 apenas vivía ninguno de los grandes españoles del siglo. En 1700 se extinguió la dinastía nacional y viene una francesa a sustituirla. A lo largo de todo este siglo XVIII se siente, según se lee el tomo VI de la *Historia de los Heterodoxos españoles* la angustia de ver cómo se va extinguiendo el sentido nacional desde arriba abajo, desde la Corte a la nobleza, de la nobleza a los escritores e intelectuales, de los intelectuales a los funcionarios y anchas zonas del clero. Sólo en las clases inferiores queda vivo lo castizo, lo popular, la furia española. Bien que esta nobleza que estalla en Goya genialmente y que se manifiesta en los toros y en los motines, en la chulería madrileña y en lo pintoresco de cartón para tapiz, esté degenerada y excesivamente aplebeyada. Porque el pueblo se quedó abandonado a sí mismo, mientras casi todos los que debían dirigirle le hacían traición. Y entonces se quedó decaído y encanallado, con toda una gran fuerza oculta, con una secreta vitalidad. Y a las clases dirigentes les faltaba también ese ímpetu tremendo que sólo da la presencia del genio de la raza.

Ese algo le falta a Carlos III y a Moratín.

En realidad, era que la tradición española, víctima de su misma grandiosidad, se había extinguido. La misma sensación angustiosa que el tomo citado de Menéndez y Pelayo da la frecuentación de nuestras viejas bibliotecas. Libros del XVI y del XVII hay en abundancia. Entonces se estaba al corriente de lo que se escribía por el mundo. Y era que los libros españoles se imprimían en Amberes o en Lyon o en Venecia, que nuestra cultura era universal, que teníamos la hegemonía.

Del siglo XVIII tenemos libros en nuestras viejas bibliotecas. Libros europeos sobre todo. Ya no se imprimen libros españoles fuera. Vivimos entonces, eso sí, enterados de la última pa-

labra europea, del último libro de París, sobre todo.

No somos de los que clamamos contra lo irremediable. Si entonces había influencia francesa en el mundo, y en España en particular, es que no había nada mejor que la sustituyese. Precisamente lo que esta influencia venía a decirnos era la muerte de nuestra cultura auténtica, la rotura de la tradición.

Menéndez y Pelayo piensa que no se rompe en el siglo XVIII. Nos cita algunos nombres: Forner, Andrés Piquer, Pérez Bayer, etc. Nombres pequeños y sin universalidad. El nombre máximo de nuestra cultura del XVIII es seguramente Feijóo. Y Feijóo es un renovador, un hombre de Gacetas francesas, una especie de Ortega y Gasset, más periodista y con menos dotes literarias.

No tenemos más remedio, pues, que admitir que la Tradición cultural española sufrió un colapso gravísimo en el siglo XVIII.

Sobre la Tradición viva

Pero ya lo hemos insinuado. Por debajo de esta Tradición cultural desgraciadamente rota, más aún en el siglo XIX, del que nuestras bibliotecas no conservan apenas libros ni españoles ni de fuera, quedaba la Tradición popular—religión, costumbres, derecho, etc.—la sangre hirviente del pueblo.

Ahí, más que en los libros, es donde hay que buscar la resurrección de nuestra Tradición. Lo que yace en el polvo de las bibliotecas podría ser incorporado y paseado de nuevo en triunfo por el mundo sólo con que haya un pueblo capaz de tomar esta carga sobre sí.

Por eso la Falange, como camino para la Tradición, se ha impuesto el deber de conseguir mediante la Revolución nacional un pueblo unido, sano y entusiasta.

Sólo con un pueblo así como portador será la Tradición algo universal otra vez y de más consistencia que las nostalgias.

Un pueblo así es el que levantará con dignidad la bandera de su Tradición, del yugo y las flechas de los Reyes Católicos.

Porque si en el corte de la Tradición que hemos subrayado en el siglo XVIII el único que la continuó—siquiera fuese subterráneamente—fue el pueblo, sólo sobre un pueblo fiel a sí mismo podrá reconstruirse la Tradición cultural rota.

Ningún español olvidará que la sagrada UNIDAD de su Patria se está alcanzando con la sangre de muchos héroes. El separatismo vasco no quiso rendición y Bilbao—como antes San Sebastián—fue conquistado por la lucha y con las armas.

El pueblo español, a través de su juventud y del movimiento nacional-sindicalista, no perdona jamás una traición a la Patria y perseguirá con muerte—donde quiera que esté—al separatismo, como tampoco admite momentos de sentimentalismo que pueden ser momentos de concesión

La conquista de Bilbao

Bilbao es de España, y lo será para siempre.

En lucha costosa y difícil, se ha ido dando fin al conglomerado rojo-separtista, y gracias al empuje de nuestros soldados y a la ciencia de nuestros generales, un trozo más de la desgarrada España queda unido a nosotros para emprender la ruta clara y gloriosa del Imperio. Pero no nos aturdamos con la alegría y los vítores. El hecho del separatismo vasco no puede hacerle desaparecer una acción guerrera. Esta constituye el primer paso, mas aún queda bastante que andar. Materialmente se ha hundido el mito de Euzkadi, pero aún queda latente en los pechos de los desgraciados que cegaron por la soberbia. Y hemos de comenzar sin perder un minuto, y poniendo a contribución todas nuestras energías la tarea de reintegrar al amor de la Patria a esos hijos que engañados por los vividores de la religión y de la política dirigieron sus armas contra ella. Y vendrán a nosotros, para todos unidos, formar la base firme donde ha de asentarse el edificio de la grandeza y libertad de España.

Pero esto con los engañados; con los que creyeron en la burda mixtificación de los Aguirre y los Prieto; más no con los que de alguna manera llevan sobre sí el peso de la tremenda responsabilidad de inductores de la rebelión contra la integridad de España.

Todos éstos deben pagar con la vida el crimen de lesa patria que cometieron e hicieron cometer a otros. Nada de claudicaciones; que un siglo de nefastas predicaciones, de "bienes posibles" y "males menores", han desembocado en esta espantosa tragedia que vivimos, sólo tolerable porque ella nos traera la Patria que habíamos perdido.

Un poco de historia sobre los Sitios de Bilbao

Corrían los años del romanticismo, cuando los carlistas—no muchos por cierto—lentos de coraje y de fe, empezaron a luchar y a morir por los montes de España a las sombras de las banderas de don Carlos.

Eran entonces los carlistas un puñado de valientes pero cuya valentía tropezaba con la falta de medios guerreros de toda clase.

Las huestes carlistas estaban compuestas—según historiadores contemporáneos—de unos 21 batallones y cuatro escuadrones.

Su artillería consistía únicamente en tres piezas del más pequeño calibre, que habían cogido al enemigo. Añádase a este material bélico un viejo cañón del 12 que se puso en disposición de ser usado, después de haber sido desenterrado de la orilla del mar, donde se encontraba escondido hacía años, y otros tres cañones que lograron fundir con cuantos objetos de bronce pudo recoger por los pueblos un oficial de Artillería que se había pasado a las filas de D. Carlos.

Con tan escasos elementos parecía irrisorio y absurdo que las tropas se lanzaran al

asalto de una población concienzudamente fortificada y con una artillería como para asustar, en aquella época. Sin embargo, las boinas rojas de Zumalacárregui, no se amilanaron y el día 10 de junio de 1935, ponen al frente de don Tomás Zumalacárregui, el primer sitio a Bilbao; sitio que no pudo completarse porque dos buques, uno inglés y otro francés—¡la historia se repite!—impidieron cerrar el paso del río Nervión.

Bilbao—repetimos—estaba bien defendida con las baterías instaladas en San Agustín, La Sendeja, y otros lugares estratégicos de la villa. El 15 de junio Zumalacárregui fue herido en una rodilla por una bala, y el mando de las tropas recayó entonces sobre el fiel Eraso. La plaza llegó en algunos momentos a verse en situación crítica, parlamentando el conde Mirasol en espera de socorros que, según muchos, no debían prestarse, ordenando el gobierno a Valdés que no se aventurase sin seguridades de éxito. Valdés dimitió, haciéndose cargo de las fuerzas José Santos de las Heras, el que, partidario de socorrer a Bilbao, reunió en Portugaleta el 30 de junio a

los jefes que dirigían las operaciones, y acordó que siendo las fuerzas reunidas superiores a las sitiadoras, se debía socorrer a la plaza.

El día primero de julio se puso en marcha el ejército, y no se sabe cómo hubiera terminado la acción, si González Moreno no hubiera inaugurado su mando extrayendo de las fuerzas sitiadoras once batallones para que fuesen a atacar por retaguardia a las fuerzas de Espartero, por lo cual Eraso tuvo que ceder terreno. Latre pasó la ría; Las Heras y Espartero ocuparon otras posiciones, y diecisiete batallones entraron en Bilbao mientras las tropas de don Carlos habían de retirarse.

El segundo sitio le puso Maroto, nombrado comandante jefe del Cuartel general de don Carlos. Bloqueó la plaza y consiguió cortar las comunicaciones de ésta con los barcos.

En esta segunda apurada situación acudieron en su socorro, Espeleta, desde Miranda; la Legión inglesa desde San Sebastián; y Espartero con su división.

Maroto, ante la gran superioridad de estas fuerzas, se retiró a Villaro, atacando sin embargo a Espartero que resultó derrotado en Arrigorriaga, viéndose obligado a retirarse a Bilbao.

No obstante, si bien los carlistas tuvieron que levantar el cerco, los liberales sufrieron en este periodo del segundo sitio un gran número de bajas.

El 14 de noviembre de 1836 por orden de D. Carlos fue sitiada nuevamente Bilbao por el Conde Eguía. El día 17 comenzó el asedio, y después de varios días de tiroteo y cañoneo lograron apoderarse del convento de San Agustín, copando a media compañía del regimiento de Trujillo.

Al día siguiente los sitiados fueron invitados a rendirse, pero se negaron a capitular, aunque el hambre y la desconfianza de que llegasen, como en veces anteriores, fuerzas en su auxilio, les hiciesen flaquear.

Por fin Espartero con grandes refuerzos llegó el día 25 de diciembre, terminando así el tercer sitio de Bilbao, que duró 43 días.

Después de una tregua en la que se sucedieron gobiernos y gobiernos liberales, nuevamente los hombres de don Carlos se lanzaron en busca de la victoria y pretendieron llegar a Bilbao.

Dorregaray triunfó en Portugaleta y Desierto. Luchana capitula y Bilbao se ve sitiada otra vez más. Cortadas todas las comunicaciones, Moriones, que acude en su auxilio, fué ampliamente derrotado en Somorrostro, donde sufrió más de dos mil bajas.

Entonces los carlistas idearon las trincheras protectoras, copiadas luego en todo el mundo.

El día 25 de marzo, mientras los barcos cañoneaban las posiciones carlistas, los liberales atacaron por todos los frentes, consiguiendo algún progreso.

En días sucesivos continuaron los combates y ante la grave situación de la capital vizcaína, el Gobierno formó un nuevo cuerpo de ejército—treinta mil hombres—ante cuyo número los carlistas, si bien resistieron heroicamente, tuvieron que sucumbir.



En el horizonte de España y en último término del mundo, la bestia roja se agita en convulsiones de muerte.

Su torva y amenazadora figura, asentada sobre la sangre y las ruinas y aureolada por el rojo res-

plandor de la tea destructora, bien pronto desaparecerá de la vista angustiada de los hombres porque la Nación de los grandes destinos ciñó las armas y salió a su encuentro en campos de guerra.

La guerra la ganan los combatientes. No los imbéciles que buscan acomodado a la sombra de las bayonetas. España será de los que ganaron: de los jóvenes

Gloria y grandeza de la Falange

A primeros de diciembre, de acuerdo con el Generalísimo, Falange me envió a Galicia, como otros camaradas, para conseguir la movilización de falangistas, capaces de continuar en los campos de batalla la gloria y la tarea heroica de la Bandera Legionaria de la Falange Gallega, que en los primeros meses de guerra peleó tesonuda y sufrida para ganar San Sebastián y para defender a Huesca de los rojos. Y durante unas cuantas semanas, sobre la tierra antigua de esta Galicia insuperable, en la que siempre hay y habrá ojos para la fe y para el milagro de la Patria, resonó la voz afilada y dura de la Falange, recordando a todos sus militantes que el servir a España es un deber sencillo y que en esta guerra sagrada los mejores camaradas serían aquellos que con su sangre amasaran el porvenir imperial de la nueva España.

zaciones, corrió una intensa vibración de espiritualidad y de sacrificio. Había ya dado Galicia muchos hombres bravos para la lucha y con ellos, habían partido a cientos los falangistas, portados bajo la guerrera kaki la camisa azul gloriosa. Pero había que hacer un nuevo esfuerzo y cuando a la Falange se le acuía en nombre de España y del deber sacrosanto de salvarla, sus recursos son ilimitados y sus esfuerzos de titán. No en balde es sobre la cantera popular y genuina donde está asentada la arquitectura ideal y mística de nuestro movimiento, que crece sin reserva, Patria, Pan y Justicia para las masas. Y bastaron unos cuantos mítines y unas órdenes para que los nacional-sindicalistas gallegos se hicieran a la idea de que había que empujar el fusil, dejando familia, profesión, amores y amistades, y entre éstas, la insuperable del terruño, del paisaje conmovedor, de una tonalidad igual y distinta, bella siempre, que aferra a los hombres siempre, con esa gravitación telúrica que el gallego nombra dulcemente "morriña". "La guerra es al hombre, lo que la maternidad a la mujer".

Gesta de la Bandera de La Coruña

por FERNANDEZ BUENO

ha dicho un tremendo luchador, Mussolini. Pero el trance de la vida pacífica y serena, a la que palpita junto a la muerte y el peligro, sólo puede ser soportado con naturalidad y elegancia por aquellos a quienes el ideal hace fácil el deber. José Antonio nos enseñó siempre que "la muerte es un simple acto de servicio". Mas para que la frase fuera algo más que una expresión teórica, había que saber bien y sentir acendradamente que, como falangista, había que estar siempre presto al sacrificio, por el bien y la grandeza de una Patria mejor, sobre cuyo suelo sagrado vivirían los españoles una existencia digna y limpia y alegre, merced a que el Pan y la Justicia serían bienes de todos. Y en aquel diciembre neblinoso, miles de falangistas gallegos hicieron su pequeño hato, pusieron sobre sus pechos fuer-

tes la imagen del Señor Santiago y sobre ella la "camisa azul" —coraza de honor, veste de sacrificio— y con el año partieron para la meseta, para la Castilla matriz de la nacionalidad, a la que Rosalía de Castro no tendría jamás que reprocharle en sus versos de oro, porque, madre de héroes, ha sabido comprender siempre que Galicia también lo es. Y aquí quedaron las madres y las novias, los hijos y los padres, y los falangistas, agrupados en cuatro Banderas-batallones—Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra—partieron con alegres canciones, tras las dos banderas: rojigualda y rojinegra, a luchar por la nueva España y a morir por ella si era menester. Llevan ya seis meses cara al peligro. Muchos de ellos, forman la guardia eterna sobre los luceros. La gesta de los luchadores de la Falange gallega debería ser cantada con la voz poética y pura, más apta para la emoción; con versos de Ercilla o con la prosa enteriza de Bernal Díaz. A falta de otra, que la mía de antiguo militante lo haga provisionalmente, mientras surge el rapsoda capaz de tan bella y justa tarea.

la vertiente del Sollube, conquistado por estos "camisas azules" inimitables, un capitán de un tabo de Regulares, asombrado de que bajo un verdadero huracán de metralla, la Bandera de La Coruña, empecinada y fiera, quisiera ganar la cumbre—como lo consiguió—en gentil y denodado desafío a la muerte: "Lucháis como leones, pero es una temeridad que continuéis. No vais a quedar ninguno". Pero la Falange donde pone el pie no retrocede y con las demás fuerzas nacionales, ganó el Sollube para España, así como esos otros montes que nos recuerdan las hazañas del viejo Thor, dios místico de esa tierra vizcaína antigua, y que se llaman el Truende, el Urquiamendi, el Arrieta, etc.

Y a la vista de Bilbao y de su Abra, envuelta en cendales de brumas, ese estudiante valora toda la gesta de su Bandera y escribe: "Soy un chiquillo y ya conozco bien lo que es la guerra. Pero todos cuantos cayeron por la España imperial que Falange ha de construir, lograrán categoría de héroes de leyenda cuando aquellos que quedan vuelvan a nuestra Galicia y vayan diciendo de su heroísmo y de valor sin límites".

La Bandera de Falange de La Coruña supo mostrar ante los rojos de Asturias su coraje y su tenacidad. Pero en Vizcaya, en vanguardia siempre, soportó 20 días sin descanso, bajo el cañón y la ametralladora, asaltando posiciones ingentes bien atrincheradas, yendo a la cabeza de su columna y mostrando esas características del falangista gallego, que en la misma zona roja y según cuentan los evadidos, han hecho nacer una leyenda justa en la que a su pesar, los rojos muestran admiración y pasmo: ímpetu, tenacidad, desprecio al peligro, resistencia. Y allá sigue, siempre en vanguardia, clareadas sus filas por la muerte, la Bandera de la Falange de La Coruña, inseparable al desaliendo, dispuesta a proseguir su historia y a ser ejemplo de combatividad y de valor ante todas las

unidades del glorioso Ejército nacional.

Abundan en su participación guerrera, los casos individuales de abnegación y heroísmo. De esto podríamos hablaros tú, camarada López Sendón, "camisa vieja" si las hay, el primero en el sacrificio siempre por nuestro ideal—de los mismos labios de José Antonio escuché yo, hace tiempo tu elogio—, y que dejaste clínica, clientes y familiares, para seguir a la Bandera en su ruta de sangre y de pasión, para ser ejemplo a tus camaradas, entre los cuales ni tu condición de universitario ni tu valía personal son otra cosa que falangismo, es decir, hermandad bajo el fuego y las miserias de la campaña. Y si fuiste con los voluntarios calladamente, por creerlo un deber, y les has mostrado frente a los fusiles rojos cómo se ganan las Medallas militares individuales, procura en su día trazar la historia maravillosa de estos hombres magníficos en los que prendió la llama generosa del nacional-sindicalismo y que no se pierda ni una sola de sus acciones de valor, para orgullo de la tierra gallega, de la gente gallega sufrida y fuerte y enseñanza de quienes vengan después a levantar la fábrica de la España imperial, asentada sobre la abnegación y el valor de los combatientes de ahora.

La Bandera de Falange de La Coruña es un caso de heroísmo colectivo, esmaltado por hechos individuales destacadísimos. Pero un común denominador de hombría y de falangismo combatiente, es lo que exalta sus

méritos guerreros. Todos sus caídos han ganado la inmortalidad y en su día el corazón del pueblo sabrá cantarles alabanzas, trocando el dolor de sus madres en gozo por España. Y al llegar aquí, no dejemos pasar la ocasión para exaltar el sacrificio de las madres todas de España, puestas a prueba por el rudo destino, que inmolan a la Patria lo mejor de su ser, satisfechas de un deber que las santifica y ennoblece. Y que esas madres gallegas de tantos y tantos soldados de esta guerra santa, logren ante todos, el prestigio, el respeto y la reverencia, que por su abnegación sin límites están ganando ante la Historia.

Un día—Dios quiera que no esté lejano—, por las calles de esta ciudad sonriente que es La Coruña, desfilarán los supervivientes de la Bandera, con sus estandartes ennegrecidos por la pólvora y los soles, sus fieros rostros de barbas hirsutas, y sus ojos hechos a mirar sin miedo, a la muerte, en todos los instantes. Y para ese momento de triunfo, que separamos todos mostrar la gratitud más encendida a los que desfilen y que puedan reintegrarse a la vida de una sociedad a la que salvaron de los bárbaros, con el pan seguro y con el derecho a mostrar una primicia ganada con sangre y con sufrimiento y que en definitiva ha de consistir en que tengan derecho, como buenos falangistas, a seguir sacrificándose por la España imperial. Una, Grande y Libre, madre común de todos, para el logro definitivo de su gloria y de su prosperidad.

DIA Y NOCHE

Impresiones de un despistado

—¿Para limpiar las placas de las cocinas económicas; por quemadas, por oxidadas que estén! —¿Qué dice? Nuestro amigo acaba de aparecer del tren que le ha traído de su pueblo y ve un hombre de ceño sombrío que le mete un paquete por las narices. —Para las cocinas económicas... —Venga. Como si se trata de un impuesto municipal, hubo de comprarse un paquete de polvos para limpiar la cocina de su casa. De todas formas quedó bastante tranquilo porque más adelante se encontró al albañero y pudo sortearle sin comprarse un saquito del bonito género. Camina solo, un poco embotellado en el mirar de las gentes extrañadas de ver un hombre con pantalones de pana y faja de estameña; él, que en su pueblo es un hombre elegante, se encuentra acorralado en el geométrico dibujo de tantos pantalones bien planchados y de tantas hombreras super-cuadradas. —Soy un pobre labriego absorbido por la ciudad—piensa—, soy un campesino sujeto a mi tierra de sol a sol, y cuando dispongo de veinte duros para satisfacer el hambre de la capital; el monstruo de siete cabezas burócrata y cafetero, lanza al aire su burlesca cajada a cuenta de mí... a cuenta del pardillo. La ciudad vive del pardillo y se rie de él. El buen hombre de los pantalones de pana no cabe entre tantas señoritas elegantes, ni puede armarse a la barra del mostrador donde otros pagan tres pesetas por un "wiskey". En todas partes es observado de cabeza a pies, y en todas partes el mismo comentario: —¿Es de pueblo! En el comercio le timan—porque es de pueblo—y carga, como de última moda con unos zapatos desastrosos y apollados. En el café le vierten sobre la faja el contenido de un "vermouth"; el limpiabotas dice que le da tinte y le clava seis reales. Anda solo y cada vez más despistado hasta llegar a un precioso lugar de recreo que no quiere dejar de ver. Viene decidido a expansionarse un poco, pero tampoco allí puede. La misma sonrisa burlesca del atleta exhibicionista, moreno y guapo que lanza al aire su musculatura para caer en un perfecto salto de ángel.

—¿Y eso es difícil?; eso lo hago yo. Pedro, el pardillo, creía estar lavándose en la palangana de su casa y se tira desde el trampolín. Hizo primero plass... después glo, glo, glo... y si no le sacan se ahoga. Es la hora de comer; busca el hotel donde pueda satisfacer su apetito, y se dispone, como se suele decir, a comer fuera de casa. —Camarero, quiero comer. —Tenga la carta. —¿Quién me escribe? —La carta de platos, hombre. Cogió el papel sin saber aún lo que era. Le miró, le leyó y releyó. "Tournedos Bourdeaux". "Puré Parmentier". "Roshif al jugo". Pedro mira al camarero, al botones, al vecino de mesa. El vecino de mesa habla una jerga ininteligible con una señora, por más señas de San Felú de Guisols. Sigue leyendo: "Tortilla de champignon". "Chateaubriand a la francesa". —¿Estaré yo en España? Debo de estar, pero no lo parece. ¿Y qué comeré? Esto será bueno, y esto; y señaló con una cruz en la carta porque aquello no lo pronunciaba bien ni un gramófono. El pobre Pedro se comió tres platos de carne entre el asombro del camarero y el no menor de él mismo acostumbrado a llamarle pan al pan. Un rato al café. Brevaje caliente de cáscaras de castañas y orquesta mala, que hace el café peor. Entre un tango y una romanza de la Estrella de Tanhauser, sin poder precisar cuál fué el tango y cuál la romanza, pagó cara la novedad de pedir Chartreux, pero oyó música. Al salir, un ciclista le toreó descaradamente—también a los de aquí nos torea los ciclistas—pero eso no importa, que para eso pagan el impuesto al Ayuntamiento. En el paseo un coche le suelta un estrepitoso bocinazo en la misma oreja. Se asusta y la gente no desperdicia la ocasión para reírse una vez más. Andando por las calles da con sus huesos en un cine. La función ha dado principio; y en la oscuridad de la sala se ve con que el acomodador le deja solo al principio de su fila; se sienta

como puede, y aguanta pacífico que los espectadores de atrás se metan con él porque no les deja ver. Está incómodo, se mueve y no acaba de ponerse bien. Al llegar al descanso se da cuenta de que es preciso bajar la butaca antes de sentarse. El acomodador, tan atento con otros señores elegantes que le dan propina no se molestó en alumbrar al buen hombre hasta su butaca. Le dan las diez y media en la calle y todo queda en tinieblas. Casi a tientas llega otra vez al café y cae en manos de unos señoritos noctámbulos que beben a su cuenta. Rondan las calles y otros sitios cubiertos de tejas donde Pedro va pagando y sirviendo de juega a sus "buenos" amigos. Un trágico tras otro y, al final, cuando son las tres de la madrugada y ha cambiado su cartera por alcohol se encuentra solo en plena vía pública, sin amigos, sin dinero y en bastante mal estado para aguantarse en equilibrio. Un coche le guiña un ojo y le pasa rozando; otro llega con los dos faros encendidos y Pedro le mira atentamente. —¿Será uno? A mí me parece que veo dos. ¿Cuál será el de verdad y cuál el doble? En la duda se aparta al lado que venía el de verdad y recibió un topetazo. Quedó sin sentido. Se despertó en el Hospital. Por la mañana preguntó: —¿Dónde estoy? Está, como tantos, burlado por la ciudad. Piensa curar pronto de su accidente y comprarse trajes, corbatas, sombreros... Así le verá la capital como a los demás. No será preciso decirte, Pedro, que no hagas tonterías. Tus pantalones de pana son honrosos, tus manos curtidas más honrosas aún. Y por encima de todo, te repetimos, que no tendremos descanso hasta ver elevado tu nivel de vida; hasta que llegues a la capital y no seas un pueblerino. La capital te devolverá lo que te debe y no será un saco sin fondo del fruto de tu trabajo. La capital sabrá de una vez, que el pan que come lo riegas con tu sudor y lo trabajas con tus pantalones de pana y tu faja de estameña.

La Bandera de Falange de La Coruña quedó concentrada en Santiago de Compostela el 10 de enero, a las órdenes de un oficial, que habría, más tarde, de saber rubricar con sangre todo su entusiasmo de falangista por la causa nacional. Seis días después, los novecientos camaradas voluntarios salían para Salamanca, dedicados durante breves semanas a la preparación para la guerra. Se le destina para jefe a un coruñés que ya había luchado con la Bandera legionaria. Se le dota de oficialidad. Y a últimos de febrero y, después de un viaje por parte de la zona nacional, la Bandera aparece en Asturias, el duro frente donde los rojos tienen sus mejores combatientes en alianza estrecha con el terreno y apoyados en posibilidades cuantiosas. Estaría bien seguir la ruta heroica de la Bandera de Falange de La Coruña, a través de su diario oficial de operaciones. Pero ha sido tan intenso su sacrificio, ha "pitado" tan bien—valga la locución de la vanguardia—que en los mismos relatos encendidos de sus hombres se precisa la calidad combativa de su actuación. Un sencillo orgullo, el que se desprende del estricto cumplimiento del deber, se destila por ejemplo de este breve diario de un simple falangista, un estudiante de Noya, de ligero bozo sobre el labio superior, cuya juventud ha sido quemada por el horno ardiente de la guerra, para hacer de él todo un hombre de diez y ocho años. Y basta leer esta prosa contenida, escueta, en la que, sin adornos ni retórica, se hace un relato de la actuación de la Bandera, para sentir una admiración sin límites por los falangistas coruñeses y sus jefes, para los cuales el general Mola tuvo plácemes y felicitaciones, tanto más de apreciar cuanto era bien conocida la parquedad del caudillo en la expresión de elogios. Y en estas páginas de combatiente, cuando se dice, sin darle mayor importancia, que las trincheras rojas de la "Loma de los Gallegos"—el apelativo dice bien del ardor y fiera de quienes la tomaron—, fueron asaltadas por los falangistas sin perder la posición vertical ni aun a unos metros de los parapetos, en alarde de bravura y de confianza, se registra la frase de un teniente coronel encanecido en combates y endurecido por años de guerra: "Hoy he visto operar a Falange como nadie es capaz de hacerlo". Y algo semejante habría de decir, semanas más tarde, en

Medias y Calcetines
Géneros de punto - Lanas para labores
La primera Casa de Castilla
El mejor surtido - Precio sin competencia
Almacenes Mateo Lozano Sucre.
TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

Para el combatiente
Bajo el Patronato de la Excm. Sra. del Generalísimo se ha creado la obra "LECTURAS PARA EL SOLDADO". Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra, aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se entregarán en las Jefaturas provinciales de Prensa y Propaganda de los Gobiernos civiles.

CALZADOS VILLALONGA
Casa fundada en 1879
Calzados económicos y de lujo
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

Sección de anuncios económicos
Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25

Cafés «Perdiguero»
y estuches azucareros, sólo se despa-
chan en Doctor Cazalla, número
4. Teléfono 1639.

GRAN HUEVERIA de Tomás del
Campo. Corriño, 11 y Angustias,
44. Teléfono 1319. Los mejores hue-
vos de Castilla se reciben diaria-
mente en nuestras casas.

**ALMACEN DE PERSIANAS Y
ALPARGATERIA.** Precios econó-
micos. Teodoro García Blanco, San-
tiago, 76.

**SUCESORAS DE LAURENTINO
DE LA JUSTICIA RECIO.** Corres-
ponsal de periódicos y revistas. Ex-

POMADA CEREO. Cura sabaño-
brados. Tarjetas postales fantasía y
vistas de la capital. (Ediciones de
esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Val-
ladolid.

NO DUDEIS. Probadlo y os con-
venceréis. El mejor café expés es
el del bar "Solera", que con copa
de coñac, ron o anís Calvo solo
cuesta 0'50 pesetas. Plaza de Oné-
simo Redondo, número 13.

**JARDIN NTRA. SRA. DE LOUR-
DES.** Plantas y flores. Aquilino
Fuertes. Teléfono, 2.806. Sanatorio
del Dr. Cebrían.

Queso del Valle
En la Casa de los Quesos, lo ven-
contrará siempre más barato que
nadie; kilo 3'25 pesetas y por pie-
zas enteras, 3 pesetas kilo; no ol-
vide, Ultramarinos MAXIMO GAR-
CIA, Duque de la Victoria, 20. Te-
léfono 1100.

TALLER DE REPARACION de
toda clase de calzado de Domingo
Clemente. Zapatero del Colegio de
San José. Ofrece a usted sus servi-
cios. Precios económicos. Formali-
dad y puntualidad en todos los en-
cargos. No confundirse: Platerías,
número 37.

Hotel Restaurant Castilla
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

Bizkaitarrismos

por ANDRES M. MATEO

EUZKADI o el espejismo

Después de un breve ostracismo, que no tiene la grandeza heroica y sangrante del Fr. Luis, me presento de nuevo a mis lectores con mi nombre auténtico. En descargo del seudónimo que me he visto precisado a utilizar antes de ahora y que tenía bien a mi pesar ciertos ecos de apellido inglés, diré que estamos en una época en que todo se "camufla".

Y reanudaremos el tema en el mismo punto en que lo dejamos.

Estamos donde estuvimos. En el paréntesis forzado de este "dinturni solentii" que diría Tulio, hemos podido apreciar cómo los mutismos de la pluma se compensan con ventaja con la eficacia de esas otras estilográficas que manejan, temblando de coraje, nuestros soldados y cuya punta buida cargan con anilina de glóbulos rojos. Cuando las plumas se enfunden, escribirán nuestra historia las bayonetas.

En mis últimos "bizkaitarrismos" contraí una deuda con mis lectores, que ahora quiero saldar religiosamente. Dejé trazado un programa que unas veces me parecía del negociado de Pero Grullo, y otras, gesta de argonautas que intentasen descubrir el Mediterráneo. Me propuse sencillamente demostrar que era un absurdo jurídico, histórico, cultural, geográfico y étnico, ese pretendido trampantojo de la nacionalidad vasca. Algo así como una "Fata Morbana" nutrida de espejismos.

Y resulta que voy a demostrar a mis lectores algo de que están absolutamente convencidos. Y mucho más en estos momentos en que la espada de Breno vale por todos los racionios.

Pero no me arredro: por si un día se olvida la sangre que "Euzkadi" está costando a España, por si el espíritu de pacto, no muerto aún desgraciadamente, quiere algún día resucitar la funesta página del mal menor, por si los "gudaris" derrotados en la palestra de las armas, se filtran un día en la palestra bizantina de la intriga y vuelven a enarbolar al socaire del regionalismo romántico la bandera de la escisión, justo es que Castilla y España vayan fijando celtíberamente sus ideas.

Vasconia no puede ser una nación. Carece de los más elementales valores que se necesitan para constituir una nacionalidad. Y cuando los tuviere, bastaría la traición actual, en que se ha recorrido toda la gama de lo repugnante, para negarla la sal y el agua. Porque los pueblos son una función de su historia. Viven y crecen por ella, pero por ella también mueren.

No voy a molestar a mis lectores con la exposición de la génesis de esta idea: Nacionalidad. No me olvido de que escribo un artículo periodístico, aunque ello para mí constituya un torcedor.

La escuela geográfica, defendida ardentemente por Herder, basaba el fundamento de la Nación en el medio ambiente. "La nacionalidad es una cuenta hidrográfica", llegó a decir estremando las cosas Odysse Berot.

Pero el medio ambiente influye somáticamente en los poblados de una comarca cualquiera del planeta. Darwin y Spencer desfiguraron esta influencia, haciéndola llegar al absurdo. Pero la escuela nacionalista antropológica sacó en seguida su consecuencia: la forma y dimensiones del cráneo, el color de los cabellos, etc., etc., son coeficientes de una raza y factores de la nación.

Siempre las depresiones materialistas han tenido su reacción romántica en todos los ramos de la vida. Las células son mucho, pero no lo son todo. Y surge con Flugo, Niebhur y Savigny la escuela histórica. La nación es algo más que el espacio; es el tiempo, la historia, la cultura, el folk-lore... Es la lengua y la vida de esa lengua, que se llama "literatura".

Modernamente los factores aportados por estas distintas escuelas suelen agruparse en dos series: *elementos naturales*: "fronteras, clima peculiar, productos propios y raza. Elementos morales: Lengua, cultura, derecho, historia política autónoma y autóctona, religión y costumbres en general.

Y el aglutinante de estos valores categóricos de tiempo y espacio es lo que hoy se ha dado en llamar "conciencia de nacionalidad", o sea la convicción colectiva de los pobladores de una región, de pertenecer a un Estado libre e independiente.

Si no todos, la mayor parte de estos elementos deben darse en Vasconia, para que Vasconia pueda llevar el título, sin robarlo, de República de Euzkadi. En resumidas cuentas necesita poder exhibir al mundo de la verdad, sin armucos llorones, ni carantoñas de zortziko saltarán una *personalidad*. Una PERSONALIDAD: geográfica, histórica y cultural.

¿La tiene? Aunque todos conocéis la respuesta, os emplazo para los próximos BIZKAITARRISMOS.

¡ARRIBA ESPAÑA!

No tardando mucho finalizará el mes de junio, mes dentro del cual "El Verrugas", conocido vulgarmente por Azaña, será objeto de un atentado, según afirma un vidente "pitoniso" de allende los Pirineos, el cual asegura que el horóscopo se cumplirá, entre otras, porque Manolito ha nacido bajo el signo zodiacal de Piscis.

Póngase en cuarentena esta predicción porque la astrología —¡qué penal!— no es ciencia exacta.

Y nosotros, sin ser augures, encuadramos a Azaña, no en el signo de Piscis, sino en el de Tauro o Capricornio.

Hemos visto en un periódico este titular:

"Luchas intestinas en Cataluña. Muchos combatientes ya no pueden aguantar más".

Y una de dos: o en Cataluña se ignora la existencia de ciertos profundos o reservados lugares, o los galenos catalanes desconocen las propiedades medicinales del hismuto o de la harina de arroz.

Por cierto que hablando de Cataluña, nos hemos dado cuenta de que las emisoras catalanas están dando desde hace una temporada muestras de una inconcebible falta de formalidad.

Es un poco antihumano y muy poco serio el tener a infinidad de seres aguantando la noticia de la toma de Huesca por octava o novena vez.

Aunque bueno será advertir que nosotros aseguramos que cuando ellos dicen que en Huesca se acentúa la presión, están en lo cierto y no mienten.

Y no mienten, porque la presión se acentúa no sólo en Huesca, sino también en Cuenca, en Valladolid y en todos los sitios donde no se ande mal de ortografía.

Y aunque en esta ocasión también se porten con poca seriedad al no mentir, no por eso se les va a negar la razón.

"Aguirre, aún viste de chaquet y sombrero de copa. Va enlutado. Su guardia la ha reforzado por temores quizás infundados".

Palabras del locutor de una radio vizcaína, pronunciadas hace dos días cuando transmitía una crónica de guerra.

Y añadió inmediatamente: "¿Qué se le habrá metido en la cabeza a Aguirre?"

¡Pues el sombrero!

La "neutralidad" continúa.

Francia—dice un francés decente—continúa siendo mercado de carne humana.

España—decimos nosotros—sigue siendo el país consumidor. Luego los "rebeldes facciosos" —dirán ellos—son unos antropófagos.

Y si ellos se empeñan, qué lo van a hacer...

El Gobierno de Valencia ahora resulta que está descontento y hasta encolerizado con las brigadas internacionales, que en dos días iban a tomar Segovia con acueducto y todo.

Sin embargo, los de por aquí, están tan satisfechos y contentos con su comportamiento.

Hasta en estos pequeños detalles se ve la imposibilidad de que coincidamos en nada.

A la agonizante república vasca, la han bautizado estando ya en período comatoso: La llaman María de la O, por aquello de "que desgraciada tú eres teniendo "to"..."

Y los mismos "bautizantes" se han propuesto dar un baño a María.

Y, con este motivo, al mariscal chocolatero le hemos visto de nuevo lucir su "tupé".

Ha tenido el "acuerdo" de lamentarse en tono jermiaco del ataque a Bilbao.

Acuerdo porque ¡por fin! hemos comprendido—y qué tranquilidad nos produce esto—que los gudaris no andan tan cerca de Vitoria y de Burgos como casi nos había hecho creer.

¡Gracias, soberano Aguirre!

Así también lo comprende el país francés que continúa ofreciéndose de la manera más familiar y cariñosa a todos los jerrifaltes y parientes de los jerrifaltes, huidos de Euzkadi.

Claro que su marcha a la vecina república, tiene una explicación: el temor a ser aniquilado por una pistola o un garrote.

Pero hacen bien en huir mientras entre ellos queden inocentes que de una manera vergonzante les dejan huir sin antes arrastrarles.

Los vínculos familiares son difíciles de romper y por otra parte "primos" siempre habrá muchos en este mundo.

Eso que aún quedan jefes rojos sin escapar a tan comprensiva y democrática República, guardadora de todo el oro sacado de España.

Pero no hay por qué extrañarse: no es por que les parezca poco decente la huida, sino porque les parece aún pocos los millones robados.

Sueño de una noche de verano:

Hemos soñado que Aguirre morirá defendiendo Bilbao.

Y también—¡maldito sueño!— que Prieto esta vez no escapará.

Algunos, cortos de entendimiento, se extrañan de que las emisoras rojas—pocas ya—continen diciendo que los facciosos siguen estrellándose en su intento de apoderarse de la ciudad de los sitios.

Pero—seamos comprensivos—no deben perderse las esperanzas de oírlos porque el hambre en los milicianos rojos es muy grande y es inhumano para los acostumbrados a rumiarse el fruto de la encina obligarles a ayuno forzoso.

¡Algo les tienen que dar!

¿Que el Gobierno de Euzkadi se "traslade" a Santander?

¡Heroico gesto! Porque atreverse a ir al Sardinero así como así, es exponerse a cualquier cosa!

Sin duda la necesidad le obliga. El deber de dar a su estómago todo lo que según la ciencia médica necesitan les hace ser trashumantes.

También los rebaños de merinas extremeñas por esta estación solían trasladarse en busca de pastos a los frescos valles de la Montaña.

Cogido al vuelo:

"Los rusos asumen el control de la máquina gubernamental de Valencia".

Y, como el que no corre, vuela, la "máquina" saldrá pitando no tardando mucho.

Y los rusos, a cambio del control, ¡cómo no!, pasarán a mejor "vía".

El 27 del pasado mes de marzo tuvo lugar en Madrid el acto de entregar unos estandartes a ciertos escuadrones de caballería (mejor sería de "caballerías") del ejército rojo.

Una vez verificada la entrega un tal Cavada, por lo visto teniente coronel y jefe de una brigada, pronunció breves palabras, de las que entresacamos las siguientes: "Esta bandera lleva tres colores: uno rojo que simboliza la sangre que los nuestros derramaron por defender la legalidad; morado que es igual al pendón de los comuneros de Castilla, etc., etc., y amarillo que es oro". Y no dijo a qué oro se refería, porque no hacían falta más explicaciones, entre gente de la misma cuadrilla.

Se trataba del oro que robaron del Banco de España.

El ex anarquista y ex ministro Peiró, de la C. N. T., ha manifestado a unos periodistas que el gobierno Negrín tenía la misión de acabar la guerra, aunque —dijo—tal vez ésta no se liquida a gusto de todos.

Nosotros no lo ponemos en duda. Nos jugamos la cabeza a que no termina a gusto de ellos.

El incommensurable "Heraldo de Madrid", pingoso órgano de los Busquets, se lamenta de que los aviones "facciosos" arrojaran bombas sobre el pueblo "indefenso" de Reinosa.

Hace tiempo oímos que los su-

perlativamente bestias marxistas de Reinosa, en sus obras de defensa habían proyectado incluso el blindaje de algunos edificios.

A pesar de todo estamos conformes con el "Heraldo". Reinosa es un pueblo indefenso, como lo son todas las posiciones que defienden (?) los rojos.

En dicho bombardeo, según el hermanito de "El Liberal", el "pueblo indefenso" tuvo que aguantar más de 150 bombas, 150, a más de ráfagas de ametralladoras durante 45 minutos, sin que tuvieran que lamentar más que la muerte, óbito o defunción de un desgraciado peón caminero.

¡Para que rabien los facciosos!

Los periódicos de la República de Bruno (¡cuadrá!), con motivo de la muerte del peón, han estado dándole vueltas cantando las virtudes de actividad y trabajo del camarada caminero.

El cinismo rojo es infinito. Por boca de sus periódicos, que es lo mismo que decir por boca de ganso, protestan los de la escarlatina de las agresiones facciosas a Galdácano, del que dicen: "ciudad por completo desprovista de interés militar" y Munguía a la que llaman "población pacífica".

Ahora nadie duda de que dichos calificativos son aplicables a estos pueblos, como lo serán bien pronto, a todos los que todavía están fuera de la zona "de liberada" (como dice quien nosotros sabemos).

De un mitin rojo: "Vamos a ganar la libertad con nuestras armas, con nuestra organización, con nuestra disciplina, con nuestra unidad".

¡Ja... ja... ja... ja! Pero ¿no habíamos quedado en que las armas os las mandan los países democráticos y la "superdemocracia" U. R. S. S. para aplastar al fascismo?

Comunican de Rumania que ha sido detenida en el momento de subir a un tren, una espía rusa, a la que se encontraron documentos, una pistola y dos bombas.

Pero bueno, ¿se trataba de una espía o de un barco? ¿Le los que "evacuaban" la población civil de Bilbao?

Ante la caída vertical de las fortificaciones del cinturón de Bilbao los rojo-separatistas están sumidos en un piélago de confusiones. Todo se les vuelve censurarse unos a otros por haber confiado en la inexpugnabilidad (vaya palabrita ¿eh?) de la ex "línea Maginot".

Porque es lo que ellos dicen: ¡Otro gallo nos hubiera cantado!

Y a propósito de "líneas Maginot": "Cuando las barbas de tu vecino veas pelar..."

Hace algún tiempo el Estado Español suprimió los soldados de "cota".

En otra época (¡ay!) hubo un partido o una juventud que esperaba la salvación de la Patria únicamente de la supresión de este beneficio, de la ley de Reclutamiento.

Hoy no somos tan "revolucionarios". Si se ha llevado a cabo esta reforma, es porque el Alto Mando había previsto que con la ocupación de Euzkadi iba a tener cotas de sobra.

Y como esto más que una sesión de fogaños parecerá una traca valenciana, por hoy finalizaremos esto.

"Los difíciles y angustiosos momentos porque atraviesan los marxistas les obligan a intensificar el uso del papel moneda", dice un "libelo faccioso" hablando de la circulación de billetes de una y dos pesetas en la zona roja.

Esta figura literaria se llama perifrasis. Porque en momentos angustiosos y difíciles no es precisamente el papel moneda lo que es usa.

¡Ni el mismísimo Roschild.

Presente, pasado y futuro de una Juventud

El problema de España es un problema de juventud. Cayó nuestra Patria en la fácil cuenta de la decadencia gracias al magnífico método que estableció el cacareante régimen de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Entonces el vigor joven cuajado de ardiditos méritos y de ciertas pedanterías oratorias adquiridas en largos años de burocracia. No se necesitaba el genio sino el hombre más antiguo, en el escalafón.

España poseía la inmensa dicha de ser dirigida por señores que, a modo de condecoración, ostentaban la mayor cantidad de brillo y grasa en los codos y solapas de sus trajes casi siempre oscuros como correspondía a su misión de demoler España. Aquella gente se oponía de un modo tenaz a toda tentativa brillante y generosa de la juventud que quisiese penetrar el aire espeso de sus oficinas. Las nuevas generaciones calaron de modo certero y rápido el problema, y asqueadas, se apartaron de todo intento de dirección de la Patria. Era la época de desorientación en la que nacieron los pequeños círculos y escuelas que fueron deshaciendo, en virtud de querellas mínimas, lo poco de grande que restaba en nuestro suelo. Los que no perdieron su norte se lanzaron soñadores en los brazos de la revolución que les acogió gozosa. En todos ellos una sola idea iba prendida. Era necesario tronchar aquel régimen, fruto de mentalidades estrechas y desprovistas de poesía, que conducía a España a su desaparición definitiva. Esto cuajó en diversos moldes, todos ellos extremistas. Así, cerebros afinados en largos estudios, no titubearon en cumplir la primera consigna que

era oración, y empujando una pistola, se lanzaron a la lucha.

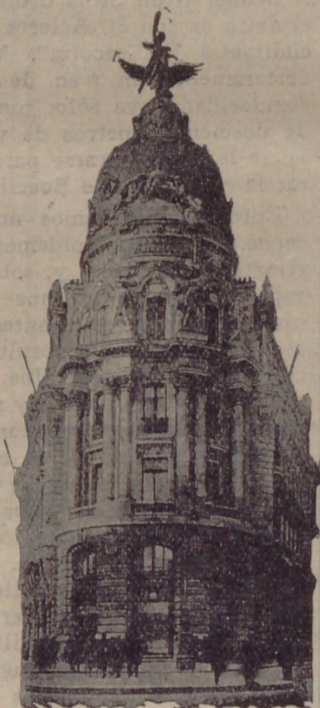
Supo entonces el libro de estudio, flor de despacho y laboratorio, el olor de la pólvora guerrera y el dibujo de la sangre derramada en el cuerpo o en el espejo urbano del asfalto. Así se ganó la juventud el nombre de revolucionaria que unos pronunciaban con miedo y otros con asco y que es su mayor gloria.

Después vino la Falange. Encauzó su destino constructivo. Y surgió aquella bandera que sacó sus colores de luto y de sangre de tantos camaradas caídos. Vanguardia extrema de la gloria juvenil que demostraba que España vivía a pesar del Parlamento y de las ineptitudes gubernamentales. Y ahora la guerra.

La juventud junta su cuerpo y su dolor con el barro de las trincheras. No le bastó estar tres años en la avanzada de la traición lucha urbana, sino que con el corazón desbordante de heroísmo forja la nueva España en medio del gigantesco himno de la guerra.

Cuando venga la paz finalizará esta peregrinación de una juventud a la que quisieron desarraigir de su país no sólo sus adversarios sino también los que se llamaban sus defensores. Entonces manchados los uniformes y en el cuerpo la huella del cansancio la juventud de España llamará emocionada en el umbral de la Historia golpeando con su espada en el escudo. Y este sonido bronceado anunciará grave y tenso al mundo, cual repique de campanas, que comienza de nuevo el Destino Universal de España.

Armando de las Alas Pumariño



La Unión

El Fénix Español

Compañía Nacional de Seguros
FUNDADA EN 1864

Domicilio legal: Valladolid,
Edificio de su propiedad,
calle del General Mola, n.º 1

Seguros de INCENDIOS
COSECHAS
TRANSPORTES
ACCIDENTES
y otros ramos

Subdirector en Valladolid:
José Mosquera Pérez

Claudio Moyano, núm. 2
Teléfono 1919

Eusebio Alcalde, S. L.

Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227
Valladolid

Manufacturas de confecciones
para caballero y niño
La más antigua de Castilla y una
de las más importantes de España

CAFE IDEAL NACIONAL

(Antes IDEAL BOUQUET)

El más acreditado por la bondad de sus artículos.
PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

Collado, Boj y Falcón

Manufacturas de ropas
para caballeros y niños
Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

VISITE LOS ALMACENES

LA ESMERALDA

SAN LUIS

y quedará convencido que encontrará los
mayores surtidos a los mejores precios

Cánovas del Castillo, núm. 4 y Doce de Abril, núm. 2

Pedro García Rodríguez



Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco
Teléfono 2203 - VALLADOLID

Restaurant Fonda Estación
DAMIÁN VELASCO - Teléfono 1479

CONCESIONARIO PROVINCIAL

AUTOMÓVILES Y CAMIONES

GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.

TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.

Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios

SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro Nombre comercial registrado VALLADOLID

L. Delibes y C. la FERROCARRIL, N.º 19 TELÉFONO 2750

TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

Sepan los hombres experimentados, que nosotros reimos en las mismas barbas de su experiencia.

Ayer se disputó nuestra carrera ciclista destinada a los Flechas de Valladolid

LIBERTAD, firme en su juicio de proporcionar y patrocinar el deporte escueto, limpio, organizado—y se disputó ayer—una prueba ciclista reservada a los Flechas de nuestra Ciudad, que acudieron a ella con un entusiasmo grandioso y que acertaron a librarla no solamente dentro de una preciosa vistosidad sino también con una nobleza y una caballerosidad que nosotros no debemos dejar sin aplaudir.

Nuestra carrera—aunque resulte feo pregonarlo desde aquí—tuvo una gran brillantez en su doble aspecto. Los participantes, como hemos apuntado ya, supieron darla las notas emocionantes que reclamó el diverso trazado de la ruta. Vimos una escalada magnífica sobre la cuestecilla de Boecillo, donde la "serpiente" azul de nuestra caravana puso todo su corazón para triunfar, y vimos una serie notabilísima de "sprints" cuando la llanura de la carretera brindaba una recta larga y sonriente...

Y, en la otra cara de la carrera, también el éxito rebasó los cálculos que teníamos previstos. Se voló la gente en todos los pueblos, aplaudiendo con calor el paso de los Flechas. Se sumaron infinidad de coches a la caravana seguidora, y, aquí, en la meta de la Avenida del General Franco, ovaciones fantásticas y recibimiento apoteósico a los simpáticos Flechas que iban llegando con su cargamento de entusiasmo.

Luego, los premios. Hemos recibido infinidad de ellos, valiosos la mayoría, que también a nosotros nos han servido de estímulo. Comerciantes y particulares en una nota más de su probadísima generosidad nos remitieron trofeos y objetos a granel. A nosotros, que estábamos poniendo en la organización de la prueba todo el cariño preciso para el éxito, esos regalos nos llegaron a entusiasmar idénticamente, en la misma proporción, que a esos simpáticos corredores que salieron con todo el alma a ver quién conseguía lo mejor.

Por eso LIBERTAD se siente hoy lleno de satisfacción inmensa y, antes de relacionar los detalles primordiales de su prueba, ha de cantar su agradecimiento para quienes tan amablemente nos enviaron su protección a la carrera. Para todos nuestras gracias sinceras y para todos, también, el saludo marcial y alegre de nuestra Legión de los Flechas.

Preparativos de la carrera

Sobre las nueve y cuarto de la mañana llegaron al lugar de salida (Avenida del General Franco) los treinta y tres corredores que tomaron parte en la prueba. Venían del cuartel de los Flechas y la banda de cornetas y tambores, que les acompañó hasta el momento de la partida, anunció alegremente el comienzo del espectáculo. Un gentío inmenso se reunió inmediatamente en los alrededores de la salida y, después de ejecutar la banda los himnos de los Flechas y de la Falange, la caravana inició el comienzo de la carrera.

La primera salida

Llegados los corredores a la Avenida, inmediatamente se formó la caravana, con arreglo a este orden: Coche-guía, Corredores, Prensa, Jurados de ruta, Comité organizador, Coches seguidores, Servicio médico y camionetas de auxilio y reparaciones. Preparado todo eso, los corredores y acompañantes partieron para Laguna de Duero, a un tren lento, bien marcado, a cuyo pueblo llegó el pelotón entre los aplausos de infinidad de vecinos congregados en la carretera.

La salida oficial

En Laguna de Duero, instrucciones serias y recomendaciones últimas a corredores y seguidores. Toma la cosa ambiente de gran monta. Los jurados de ruta anuncian los lugares donde han sido asignadas primas. Se "re-pasa" la lista de corredores inscriptos y el resultado fué que dejaron de presentarse en Valladolid cuatro de los que habían dado su nombre. Como el recorrido tiene sus alternativas y su kilometraje, se decide que los corredores más jóvenes, doce, tomen la salida con cinco minutos de ventaja sobre el grupo de "veteranos" pero, respecto a la prima de la cuesta de Boecillo, se hace saber que no es valedero el handicap. En la cima habrá, pues, dos clasificados: uno por cada categoría. Y la cosa dió principio.

Comienza la carrera

Dejamos Laguna de Duero entre aplausos y vítores. Allí se "pegen" a la caravana muchos más coches y una lluvia torrencial de ciclistas "globeros". Todo el mundo se ha percatado inmediatamente de que la cuesta de Boecillo es el primer episodio fuerte, y allí, a una velocidad endiablada, se marchan los seguidores para contemplar a tiempo las emociones de la escalada.

Nosotros preferimos seguir al pelotón de peques que ha salido con la ventaja de cinco minutos y, no nos pesa. Allí, entré un

entusiasmo enorme y un estilo perfecto se pedaleaba maravillosamente. Muy pronto, a los tres minutos de iniciarse la salida, uno de ellos, Luis Benito, inicia el primer tirón de la mañana y el éxito es con él. Acierta a sacudirse a la "escolta". Marca certeramente un tren de gran regularidad y ya sólo, con más de doscientos metros de ventaja, se le ve prepararse para atacar la cuestecilla de Boecillo.

Entonces aceleramos nuestro coche. Buscamos rápidamente el remate de la cuesta y, sobre su espléndido mirador, nos dedicamos enteramente a contemplar el ascenso. Aquello resultó excelente y precioso. Una gran cantidad de aficionados y medio pueblo, dibujaban en continua cadena el trazado de la escalada. Pronto, allá, sobre la vuelta que traza el puente, vemos venir a un corredor que trae todo su afán en subir el primero. Ataca rápido, pero con sencillez, la cuesta, y la ovación primera suena en su honor. El chavalillo que la corona en primer lugar es Luis Benito. Después, a cinco segundos llega Perico Hernández; y, con intervalos cortísimos aparecen Valeriano de Santiago, Mariano San José, Santos Sinova, Deogracias González, Isidro Miguel, Lope Ferreira, Victoriano Herráez, Eleuterio Amo e Isidoro Mallol, y media docena más de la categoría de los peques. Luego expectación otra vez. Ya se acercan los del grupo primero. Aquí hay más lucha porque al iniciar el ascenso hay en pugna un grupo que dirige Luis Rodríguez. Con él vienen Jesús Gabriel, Miguel González, Ramón Fernández, Domingo Iglesias y Pedro García.

Pero antes de llegar a la curva primera de la cuesta el pelotón se ha disgregado notoriamente. Ya únicamente son dos los que marcan el duelo y, al doblar la última curva, Luis Rodríguez supo trazarla más hábilmente y se clasificó el primero en su categoría. Le siguieron Jesús Gabriel, Miguel González, Pedro García, Ramón Fernández, Domingo Iglesias, Pedro Rodríguez y Fernando Force.

Y ya el llano otra vez. Cada uno, entonces, procura acelerar la marcha lo suficiente para mantener la ventaja de la gran criba, y, al buscar nosotros de nuevo la cabecera de la carretera, vemos que todo el mundo defiende con tesón sus posiciones de la cuesta. Por eso el diminuto Luis Benito, que además se lanzó extraordinariamente en el descenso de Boecillo, continúa portando la dirección de la prueba. Lleva una numerosa escolta de honor formada por infinidad de "globeros", que nos vemos insuficientes a disolver, y el muchacho, conocedor de su ventaja marcha tranquilo y sin muestras de cansancio alguno.

Un rato la vista atrás, puesto que se inicia la curva para tomar la carretera de las maricas. Allí

El flecha Pedro García, clasificado en primer lugar, hizo los 32 kilómetros del recorrido en una hora, un minuto y quince segundos

El diminuto Luis Benito coronó en primer lugar la cuesta de Boecillo, adjudicándose también todas las primas de la ruta. Enorme entusiasmo en los pueblos. Lo que fué la carrera

entra ya un grupo que se ciñe estupendamente y que se organizó sin duda para cazar al corredor que supo escaparse a tiempo. En él vienen Rabanillo, Force, Ferreira, Amo. Más lejos, a cincuenta metros, otro grupo con las mismas intenciones. Lo manda Ramón Fernández, que trae consigo a Jesús Gabriel, a Pedro García y a Isidro Mallol.

Uno y otro bando quiere aprovechar la recta de la carretera y el tren se ha forzado extraordinariamente. Por otro lado, el recuerdo de la prima establecida en Viana ha dado el alerta a todos y aquí, como queriendo "vengarse" del que les dió esquinazo, se multiplican las facultades en busca de la honrilla.

Pero Viana se nos dibuja a la vuelta de un pinarillo. La gente, apiñada en la carretera, recibe a los flechas con las mayores muestras de simpatía. Nos colocamos, y a ver qué ocurre aquí.

Desde luego Luis Benito también se lleva la prima establecida, ya única en las dos cate-

gorías. Se perfila ya la "vuelta a casa" y en los corredores observamos un interés grandísimo en llegar cuanto antes. Pero entró el camino malo y la precaución obliga a detener la marcha. Se corre lentamente y bordeando el aristocrático Cega. Sus riberas pinariegas dan una preciosa nota más al bello colorido de la carrera. Todo el mundo respira a doble pulmón, sabiéndose "aprovechar" bien del paisaje y como la carrera vuelve a la "normalidad" el sesteo de la caravana trócase de nuevo en bullicio alegre.

A Puente Duero falta muy poco tiempo. Allí, lo saben todos, la prima final de la ruta. Otra vez los trones de los pelotones destacados. El amor propio se pone en escena con más ímpetu que nunca porque ¡la verdad! no hay derecho a que haya gachó que no se digna esperar por sí a alguien le ocurre alguna cosa.

Pero, ni hablar; el primero en entrar sobre la meta del cercano pueblo ha sido de nuevo Luis Benito. Lo ha hecho con una na-

hacer una velocidad mayor y los corredores inician un tren fantástico. Ahora, el pelotón que entró en Puente Duero detrás de Luis Benito se ha disgregado. Uno de ellos, Ramón Fernández, ha decidido operar por su cuenta y he aquí que le vemos lanzar una amable sonrisa a sus compañeros como diciendo: "bueno, señores que me esperan en casa". Y, palmo a palmo, pedaleando con gran certeza, se alejó de sus compañeros algo más de la cuenta.

Luis Benito sigue marchando bien pero le vemos mirar repetidamente a su cadena. El muchacho hace lo posible por mantenerse pero la fortuna no está con él; la cadena acaba de salirse del plato juguetón y el pobre hombre desconsolado y triste se apea de la "burra" y a reparar se ha dicho.

Entonces Ramón Fernández le alcanza, y otro, y otro. Han pasado delante de él algunos de los que formaban el primer pelotón que se disgregó al salir de Puente Duero.

Por La Rubia, Perico García se colocó en primer término y a su rueda Luis Rodríguez, Pedro Rodríguez y Fernando Force. Allí, a unos cincuenta metros la figurilla diminuta de Luis Benito viene otra vez en busca de su puesto. Ya es tarde. Los corredores que acaban de verse en el sitio de las primeras palmas quieren disfrutar de ellas y no hay manera de alcanzarlos.

El monumento a Colón recibe con su curva majestuosa a nuestra caravana. En la Avenida del General Franco filas interminables de aficionados que acuden a contemplar la batalla final de nuestra carrera y, acordando el lugar de la meta, centurias de Flechas.

El primer corredor aparece en la punta de la recta. El público inicia una ovación frenética que no cesa hasta que Eleuterio Amo, farolillo rojo de la carrera, hizo su aparición en la Avenida.

Clasificación general

- 1.º Pedro García, que empleó en los 32 kilómetros del recorrido una hora, un minuto, quince segundos y cinco quintos.
- 2.º Luis Rodríguez, en 1 hora, 1 m., 16 s. y 3/5.
- 3.º Pedro Rodríguez.
- 4.º Ramón Fernández.
- 5.º Luis Benito.
- 6.º Pedro Hernández.
- 7.º Mariano San José.
- 8.º Mariano de Santiago.
- 9.º Jesús Gabriel.
10. Miguel González.
11. José Rojo.
12. Gregorio Madrid.
13. Isidro Miguel.
14. Santos Sinova.
15. Fernando Force.
16. Felipe Rabanillo.
17. Manuel Guerra.
18. Lope Ferreira.
19. Domingo Iglesias.
20. Victoriano Herráez.
21. Bernardo Uruña.
22. Leopoldo Casado.
23. Eleuterio Amo.

Abandonaron, pues, la carrera diez participantes, todos por pinchazos" más o menos "simpáticos", y a los veintitrés clasificados se les entregarán los premios el martes próximo a las ocho y media de la noche en el Cuartel de Flechas. Habrá rega-

los para todos, y ahora mientras llega el martes, recibid unos y otros, el abrazo y la felicitación sincera de todos estos vuestros camaradas que componemos la redacción de LIBERTAD.

Paco BALON

PINCHAZOS EN PLENA RUTA



Luisito Benito—al decir de los envidiosos—fué algo así como un corredor judío.

*** Al llegar nuestro coche a la meta se nos acercó mucha gente. Al "amo", que iba con nosotros, le dijo un guasón: ¿Por qué te has retirado tú?

*** Para que nuestra carrera tuviese una semejanza más con las grandes pruebas, los "globeros" que acudieron fueron quienes cabalaron en las mejores bicicletas.

circo y se entregó de lleno al malabarismo puro.

Al motorista indicador de la ruta, impecablemente equipado, le faltó ahí el detalle más preciso para triunfar en la exhibición.

Le faltó, precisamente, la resina suficiente para la perfección del ejercicio.

*** En la carretera de las maricas ni vimos nada de eso, ni encontramos a nadie.

Desde luego, se pasó por ella a ochenta por hora.

*** Para que nuestra carrera tuviese una semejanza más con las grandes pruebas, los "globeros" que acudieron fueron quienes cabalaron en las mejores bicicletas.

Ciclismo extranjero

Lapébie, castigado

Roger Lapébie, el excelente corredor francés que materialmente se clasificó en segundo lugar en el campeonato de Francia, en carretera, ha sido castigado por la Federación, puesto que, al parecer, no se portó muy limpiamente en la prueba. La Federación ha hecho pública la clasificación y he aquí sus primeros puestos:

1. Speicher.
2. Le Greves.
3. Soffietti.
4. Antonin Magne.
5. Roger Lapébie.

Automovilismo

Rosemeyer vence en el Gran Premio de Eifel

Sobre el difícil circuito de Nurburg Ring, el duelo Auto Unión-Mercedes ha tenido en el Gran Premio de Eifel otro episodio emocionantísimo.

Rosemeyer y Caracciola fueron los principales intérpretes del fantástico duelo. Detrás de ellos el Alfa Romeo de Nuvolari dió muchas veces un carácter más subido a la emocionante competencia.

Acudió a presenciar la carrera numerosísimo público y el resultado fué éste:

1. Rosemeyer (Auto Unión), que hizo los 228 kilómetros en una hora, 42 m. y 11 s.

2. Caracciola (Mercedes).
3. Von Brauchtsch (Mercedes).
4. Hasse (Auto Unión).
5. Nuvolari (Alfa Romeo).

Boxeo

Tunero vence a Christoforidis

En Chantilly se celebró el combate Kid Tunero, challenger de Marcel Thil, contra el griego Christoforidis.

Asistió una gran cantidad de público y la pelea resultó emocionante.

Tunero se mostró superior al griego y fué declarado vencedor por puntos.

Natación

Marca femenina batida

En un festival celebrado en Budapest. Mile. Varga ha batido la marca húngara, femenina, de 100 metros braza. La nueva marca ha sido establecida en 1 minuto, 32 segundos y ocho décimas.

La Tierruca

GRAN CONFITERIA
Especialidad en Mantequilla y Queso
Santiago, 38 Teléfono 2387

VEGA Y MORENO

Sastrería Militar y Paisano
Santiago, 2, piso 1.º VALLADOLID

Muebles LA FUENTE

Los mejores - Los más económicos
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

Coches y sillas = Coches para niños
Surtido inmenso = Precios económicos

Hijos de Moliner

Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

Ponencia sobre bases para la solución del problema triguero

Presentada en la Asamblea de Entidades Agrícolas celebrada el día 20 de junio, por D. Dionisio Martín Sanz, Delegado y Vocal del Servicio Técnico Nacional de Agricultura de F. E. T. de las J. O. N.-S.

Ayer se celebró en Valladolid la Asamblea Triguera a iniciativas del Sindicato Ce- realista, filial del Sindicato Remolchero de nuestra ciudad. A este acto asistieron representantes de las Diputa- ciones Provinciales de toda la España liberada.

Por la mañana se dedicaron a la composición de comisiones que estudiarán las ponencias presentadas, y se redactaron unas conclusiones que por imposibilidad de espacio sentimos no poder publicar.

A continuación publicamos lo que consideramos más importante de lo que corresponde a la ponencia presentada por la Delegación de Agricultura de Falange Española Tradicionalista de las JON-S.

INDICE

1. Situación actual del problema.
2. Imposibilidad de resolver el problema exclusivamente con los fondos del Estado y las reservas del labrador.
3. Colaboración de la Banca privada en la resolución del problema. Cantidad que supone esta colaboración.
4. Clasificación en tipos únicos de los trigos nacionales.
5. Fijación de la tasa escalonada de precios según clases.
6. Concesión de exclusiva de venta de trigo para la industria a un organismo provincial.
7. Organismo encargado de la compra-venta.
8. Limitación de la admisión de ofertas.
9. Estadística de productores.
10. Destino de los beneficios obtenidos por la ordenación comercial.
11. Consideraciones finales.

Del punto 3.º

En un período normal, sería el Estado en su misión pre- visora el que debiera adquirir el trigo sobrante para asegu- rar el abastecimiento nacional sin necesidad de importacio- nes que perjudicarían nuestra balanza comercial; mas teniendo en cuenta el momento actual en que todos los sacrificios son pocos, debe suplir a aquél la Banca privada, que sería la primera en sufrir las consecuencias de una grave crisis económico-agraria y cuyo capital se halla hoy en gran parte inmovilizado. De este modo tendría un medio de recobrar su actividad y cumpliría la función primordial que se le asigna en el Estado Nacional-Sindicalista.

Analizaremos lo que podría suponer la máxima aporta- ción bancaria a la solución del problema triguero.

Los datos recogidos sobre el sobrante actual de trigo arrojan unos siete millones de Q. m. La presente cosecha en la zona liberada la calculamos por comparación con producciones similares en unos treinta millones de Q. m. El total de existencias que tendremos aproximadamente en primero de Agosto, deducido el consumo normal hasta dicha fecha que supone aproximadamente tres millones de Q. m., mas los cuatro millones cien mil Q. m. que habrá de destinarse para siembra, juntamente con los dos millones cien mil Q. m. que representa los créditos del Estado a los agricultores, quedarían disponibles para la venta en todo el año unos veintiocho millones de Q. m.

Aun en el supuesto inverosímil de que los dos primeros meses después de la recolección, hubiese necesidad de recoger los diecinueve millones seiscientos mil Q. m. a que se limitaría la admisión en el caso de que se ofreciera la totalidad de la existencia, el crédito máximo que la Banca tendría que facilitar con garantía de trigo sería de unos seiscientos veinticinco millones de pesetas, teniendo en cuenta que solo se abona el 70 % del valor de lo admitido.

Del punto 6.º

La única entidad autorizada para vender los trigos de cada provincia directamente a los fabricantes, es el orga- nismo provincial a quien se encargue el servicio, el cua realizará sus compras por medio de Juntas Locales que creará en todos los pueblos de la provincia con producción triguera.

Con cargo a la referida cuenta de crédito que corres- ponde a cada Banco, el organismo triguero provincial faci- litará a las Juntas Locales el 70 % del valor de los trigos que se adquieran. Las Juntas Locales remitirán a sus orga- nismos respectivos relación de operaciones y balance de situación a los efectos estadísticos y administrativos.

Del punto 7.º

La función distributiva la ejercerá en cada Provincia: El Sindicato legalmente constituido en la actualidad que asocie mayor número de cultivadores de trigo y ofrezca las debidas garantías. En el caso de que la referida entid- ad sindical no fuese específicamente triguera, constituiría una sección comercial de trigos, que autónomamente lle- varía a cabo cuantas operaciones se realizaran con arreglo a las bases establecidas.

En esta sección tendrán derecho a nombrar representa- ción, los cultivadores de trigo de cada asociación agrícola provincial en legal funcionamiento o en su defecto los de cada partido judicial.

Si no existieran Sindicatos Agrícolas, lo suplirían en sus funciones de distribución los organismos provinciales agrí- colas de carácter oficial en el que habrán de estar repre- sentados los cultivadores. Estas entidades procederán inme- diatamente a la redacción de un proyecto de reglamento de sindicación nacional unificada de rama que elevarán a la superioridad; obtenido su aprobación, se procedería a la constitución del Sindicato nacional triguero, al que transfe- rirían sus funciones las entidades que hasta ahora desem- peñaban.

En el Marruecos francés

Yo he visto morir de hambre a unos hombres azules

Huían por millares hacia el Norte y los que caían en la ruta no volvían a levantarse

Vuelvo de un país donde, bajo los pliegues de la bandera francesa, que chasquea en las altas torres de sus fortines, el hambre hace sus víctimas.

Veinte tribus, más de 50.000 hombres, vagan gimiendo por las pistas y cada día que Alah les concede acentúa un poco más las arrugas de sus caras trágicas, que una miseria sin nombre va trazando, y apergaminando su piel azulada por el indigo de sus harapos.

Esos agonizantes esqueléticos son nuestros indígenas del extremo Sur marroquí.

—No ha llovido desde hace tres años!

Yo escuchaba al capitán De Furst, que manda el puesto de Asa, cuando me hablaba de la espantosa angustia en que están los hombres azules que viven bajo su control. Estábamos en el corazón mismo de las regiones pre-saharianas que limita el Uad Dra sin agua, en la orilla derecha, donde, en cincuenta kilómetros, salen de las piedras ardientes unas cuantas palmeras que permiten cultivar a su sombra las espigas menudas de unos campos minúsculos de cebada. Pero este año de 1937 no se hará la recolección, pues los hambrientos ha devorado su cebada todavía en hierba, para alejar un poco a la muerte que ronda por el desierto.

De Asa he ido a Gulimin, que los nómadas llaman "el Marsa", el puerto. El Puerto del Sahara.

Fué en verdad bajo ese aspecto como se me apareció la aldea de casas de tierra rosada quemadas por el sol y roídas por el viento de arena, con los dos mil hombres y mujeres azules y que, llegados de todo el Sur, llenaban el zoco aquel domingo.

Les habían dicho que en Gulimin había cebada y vinieron con la esperanza de vender, en trueque por algunas fanegas de grano, sus animales que morían de hambre desde que la sequía se- có los pozos y arrasó los pastos.

La explotación del hambre

Dos pesados camiones de cebada, que habían tardado dos días en recorrer el trayecto de Mogador a Gulimin, llegaron, en efecto, al mercado hacia el mediodía. La multitud famélica los rodeó silenciosamente y el rico comerciante local a quien pertenecía hizo que descargaran los sacos y proclamara el precio que le dejaba cerca del ciento por ciento de beneficio.

Pocos hombres azules habían podido vender sus camellos enflaquecidos, negociar las fibulas de plata de sus mujeres o ajustar a sus hijos mayores con los que, hace poco todavía, compra- ban esclavos sudaneses. Así pu- dieron procurarse algunos sacos de cebada que la gente menuda tuvo que contentarse con mirar con esos ojos que se tienen cuando se lleva muchos días con el estómago vacío. Sin embargo, el comerciante, implacable, firme, mantenía sus precios y se elevaba un murmullo que crecía sin cesar, cuando llegó un capitán de la Oficina de Asuntos Indígenas con una escuadra de soldados moros.

Inmediatamente los hambrientos se callaron. El capitán situó a sus soldados alrededor de los sacos, llevó al comerciante a la guarida que le servía de tienda e hizo que le enseñara las facturas, calculando los gastos de transporte y lo que rentaba la cebada.

—Te contentarás con un beneficio del diez por ciento...— dijo al hombre.

El otro fingió desesperarse. Luego amenazó al oficial con el terror de los funcionarios de la Residencia General, donde conta- ba con amistades, según él.

—Diez por ciento—repitió el capitán—. Tu ganancia no será más que de diez por ciento y pondrás a la venta esa cebada en las esquinas del mercado, bajo la vigilancia de mis soldados.

Aquel día y los que siguieron se consiguió engañar el hambre de un cierto número de familias. Pero yo he visto otros hom- bres azules demasiado pobres para poder comprar cualquier cosa que sea. Los he visto estacionar- se a cientos delante de las oficinas de nuestros puestos. ¿Qué pedían? Comida. Le contestaban que no había nada que darles. Ellos insistían:—"Barak Allah u fi...". ¡Que la bendición de Dios caiga sobre ti, mi capitán! En la obligación de perman-ecer insensible, el capitán ni les escuchaba. Ellos entonces insis-

tían en que les dejara huir con sus familias y sus ganados hacia el Norte, donde los habían ase- gurado que llovía y que había buenos pastos.

—No, decía el capitán—hay ya demasiada gente en el Norte...

Entonces los hombres azules se ponían a comer tierra, a hur- gar en el estiércol de la caba- llería de los franceses para buscar residuos de avena y saciar su hambre. Otros se metieron en un granero, rompieron un saco y se tragaron el grano crudo. Tu- vieron sed, fueron a beber a la fuente y, habiéndose hinchado la cebada en el estómago, se as- fixiaron. A estas víctimas se fueron añadiendo todos aquellos que lograron escapar hacia el Norte donde la situación era mucho mejor que en el Sur, y caían en el camino muertos de "miseria fisiológica", al lado

de sus animales muertos de hambre. La sequía y el hambre matan, hoy a un sinnúmero de hom- bres azules que, confiando en la paz han venido a regiones don- de no encuentran más que la muerte.

Confiando en la paz, después de haber sido vencidos por nues- tras armas, más poderosas que las suyas! Pues hace tres años, todos esos hombres notables de tribus como las de Ait-Lahcen, Ait-Oussa, Ait-Aksa, Ait-Mous- sa, Ait-Hammon, As-Khebbae- che y otras diez más, eran toda- vía rebeldes, disidentes, en otra palabra, "unos asquerosos", para hablar como ciertos altos jefes.

En marzo de 1934, una gran operación militar, con tanques, ametralladoras y cañones, puso fin a su rebeldía; y estando por ese hecho Marruecos completa- mente "pacificado", pudo decirse que el orden y la tranquili- dad reinaban de uno a otro extre- mo de sus fronteras y que serían seguidos de prosperidad. Hasta que se les hizo creer a los hombres azules después de haber entregado las armas. Y a todos

En el mar nace el Imperio

Aquel loco solitario que creó Espronceda era el amo de las ma- res con su velero *Temido*. Navegando noche o día tenía por suyo "cuanto abarca el mar bravo a quien nadie impuso leyes", y él dictó la ley de su poder a los barcos que rondaban sus dominios.

La Patria despierta del letargo en que ha dormido los años; despierta al ruido de clarines guerreros heraldos de victoria. Los hace sonar la juventud Imperial que ha comprendido el destino de España y quiere borrar de un escobazo sangriento tres siglos de nuestra historia, para volver por las rutas de mar, tierra y aire a ocupar en el mundo el puesto que merece.

España, unidad de destino en lo universal, sólo hará gala de sus fines cuando vuelva a enseñorearse de los mares, cuando de Oriente a Occidente, de uno a otro cardinal, los barcos de España pasen orgullosos las banderas que recobró la juventud con voluntad de Imperio; tanto como decir con voluntad marinera, como convertir la palabra Imperio en acorazado.

El desastre de la Invencible en el Canal de la Mancha allá por el año 1588 nos hizo volver la espalda al mar, olvidarle por completo sin pensar que perdíamos el nudo vital de las relaciones con otras tierras, y el mar olvidado se vengó de nosotros haciendo que el mundo nos ignorara.

Volveremos a echarnos en brazos del mar para salir del error de tres siglos de vida perdidos en discusiones de parlamento y con- spiraciones ambiciosas. Si nadie hizo caso a Dato—de los pocos espa- ñoles que vio lo precario de nuestra marina—no ocurrirá lo mismo ahora, y será Falange, que lleva en su programa volver por las rutas del mar, quien cumpla y haga cumplir el destino marinero de España. El mar se abre otra vez nuevo a nuestro despertar triunfal, el mar nos ofrece llegar a los pináculos más altos de la Historia.

Copiaremos en los desastres que registran todas las guerras, para servirnos del ejemplo ajeno y no caer ellos. Perdió Anibal contra Roma porque los romanos tenían barcos; Napoleón se quedó para siempre en Sata Elena, porque Nelson con su armada no le dejó pasar el Canal de la Mancha, y allí se llenaron de sombra los triunfos de Maguncia, de Jena, de Austerlitz, eclipsados por la derrota de Trafalgar. Durante la Guerra Europea, Alemania se ahoga bloquea- da por el mar del Norte. La historia sigue y el Imperio Británico descansa seguro en las bocas de los cañones de tantos acorazados.

A España se le rompieron con la Invencible las proas que la per- mitieron surcar los mares a su albedrío, y después perdimos el tiempo estúpidamente con reuniones palaciegas donde se recitan versos y se cantan bellas músicas—entonces—de sabor dulzaino y empalago- so. Finalmente el catastrófico siglo XIX acaba con la pérdida de las Colonias por falta de barcos y el bravo gusto de nuestros mari- nos se estrelló ante la impotencia de las cuatro cáscaras de ave- llana que teníamos por navíos.

Despierta ahora España con ansias de Imperio y la palabra suena persistente en nuestro oído; miramos atrás y vemos con dolor terri- ble, kilómetros y kilómetros de costas sin barcos. Queremos ser grandes y libres y a nadie podemos enseñar nuestra grandeza.

Seremos Grandes y Libres por voluntad de la Falange; el Estado Nacional-Sindicalista hará que tengamos los cruceros y acorazados necesarios para llevar al más apartado rincón de la tierra las bande- ras victoriosas, muestra orgullosa de la grandeza de España.

Las torres de los acorazados servirán para apoyar el nuevo Imperio y las torres harán que el Imperio sea otra vez respetado... y temido.

El dominio de los mares dará calma absoluta a los dominios de la tierra. El capitán del bajel pirata, fuera ya de época, ni envidia- do ni envidioso, añorando su dominio otra vez repetirá sus estrofas:

"Y del trueno al son violento y del viento al rebramar, yo me duermo sosegado, arrullado, por el mar".

Mario Cuevas.

Almacenes "LAS ALDABAS"

TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC.

POMPAS FUNEBRES CASA GALINDO

CASA GALINDO

Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid Servicio permanente Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero Seriedad, rapidez y economía en los servicios

Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

los pastores para afluir en esa región, invadir sus pueblos y segar la hierba de los pastos. En Gulimin, por ejemplo, la pobla- ción aumentó de 240 habitantes en 1934 a 2.500 en 1937. Mas como Alah no había incluido a la lluvia en los equipajes de las tropas francesas victoriosas, se aver- riguó con bastante rapidez que toda esa gente no podía vivir en un país pobre por naturaleza. Y quiso la mala fortuna que la llu- via cesara de caer desde que en- traron los franceses. Conozco bastante Marruecos. Sé que si sus regiones meridionales no son bastante a mantener una población un poco densa, sobre todo, desde que nosotros la he- mos desarmado, el vasto Imperio cherifiano posee en sus re- giones septentrionales cantida- des de tierras todavía sin culti- var, en las que se podría instalar fácilmente a todos los ham- brientos del Sur.

El drama de la especulación

Ahí está el drama. Hay en Ma- rruecos una especulación colosal de la hacienda que tiene su pre- sa, sus bancas, sus oficinas de negocios oscuros. Es ese orga- nismo vergonzoso el que ha go- bernado a Marruecos muchas ve- ces, gracias a la debilidad de ciertos Residentes que se vieron lle- gar a administrar cuando no a beneficiarse ellos mismos con

él. Tal como ese antiguo minis- tro plenipotenciario, que debuto con Lyautey y terminó con Pon- sot, para encontrarse hoy en po- sesión de los más hermosos vi- ñedos que hay en Marruecos. El mismo general Nogués, ¿no se ve atacado violentamente todos los días por esa chusma embos- cada, que él se esfuerza en que- brantar?

Allí donde los hombres azu- les pudieran sembrar y cosechar la cebada que les falta, la espe- culación constituye reservas para sus operaciones futuras. Quie- re en ciertos sitios, plantar mil- llones de naranjos, pero prohíbe en otros, el acceso a vastas ex- tensiones cuyo subsuelo no ha sido lo suficientemente explota- do, porque sospecha la existencia en él de minerales raros o de pe- tróleos.

Estas tierras también le perte- necen desde que por maniobras abominables consiguieron despo- jar de ellas a los "fellhas", esos pobres campesinos que nadie protege contra lo imprevisto, sino muy al contrario. Las pro- piedades individuales o colecti- vas de las tribus, pasan de una detrás de otra a manos de esas gen- tes. Es, pues, en vano el que los amigos del campesino marroquí reclamen de nuestras autoridades la creación a su favor de los "bienes de familia", intransferi- bles y sucesorios: la gran espe- culación no lo permitirá.

Jean Perrigault

Cuartel General del Generalísimo Sección de Información - Estado Mayor

Boletín de información, con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 20 de junio de 1937:

EJÉRCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Nuestras tropas han continuado avanzando, habiéndose ocupado Amurrio y alturas al Oeste. También se ha rebasado Llodio, y a la hora de cerrar este Boletín sigue el avance.

Pasan de 300 los milicianos que se han presentado en nuestras líneas en el día de hoy.

Frente de Asturias.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

Frente de León.—Sin novedad.

Frente de Santander.—En un reconocimiento llevado a cabo en las cercanías de Cilleruelo de Bricia, se encontraron y enterraron por nuestras tropas diez cadáveres de enemigos, y se recogieron algunos fusiles y otro material.

Ayer se pasaron a nuestras líneas por uno de los sectores, 105 personas procedentes del campo rojo.

EJÉRCITO DEL CENTRO.—Frentes de Aragón, Soria y Madrid.—Sin novedades dignas de mención

Frente de Avila.—Fue rechazado fácilmente un pequeño intento de ataque del enemigo, y hubo además algunos tiroteos.

EJÉRCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en los distintos frentes y sectores, habiéndose presentado catorce soldados y mili- cianos, de ellos seis con armamento.

Salamanca 20 de junio de 1937.—De orden de S. E.: El general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Cafés n.º 12 Comestibles ABRIL VALLADOLID Teléfono 2609

GRAN FRUTERIA "Rosalina" Mercado del Campillo.-Tel. 1953

Justo Muñoz Fuente Dorada, 16 y 17 VALLADOLID Secciones de 0,95 y UN DURO

PILAS DE LINTERNA BATTANER General Mo/a, núm. 6

Hotel ITALIA Proprietario: MANUEL RODRIGUEZ VALLADOLID TODO CONFORT TELÉFONO EN LAS HABITACIONES GARAGE TELÉFONO 1922

AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS Garage CARRIÓN CALLE MANTILLA, C Teléfono 23-34

PURA PERIODICOS Y REVISTAS Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

¡Arriba, productores!

Al pasar estos días por los campos de Segovia cada valle y cada altura invitaban a la reflexión. Sentía la riqueza de mi Patria y pensaba en las cadenas de intermediarios vividores por quienes siempre estuvo subyugada. Algarrobas en montones, cebadas ya blancas y trigo caminando hacia el dorado. ¿Qué nos importa que tengan en su poder todo el oro los bandoleros de la política y contrabandistas del proletariado si a cualquier parte que voláramos nuestros ojos se ensancha nuestra vista con el oro triguero de nuestras tierras?

Al paso de las camionetas, segadores y segadoras con sus típicos sombreros de paja cambian de mano la hoz y levantan la derecha, saludando estilo romano cuantos carruajes van y vienen del frente. En estas mismas faenas hace un año, envenenados por las prédicas utópicas de "incontrolables" absolutos cerraban el puño y blandían la hoz amenazando, ¿a quién? Ellos no lo sabían, al que dijera el más "chulo" de la Casa del Pueblo, al que señalara el cacique socialista del partido, el aspirante a diputado de la capital y el aspirante a ministro que ya estaba ensayando cómo se doblaba la cintura en Madrid.

El trabajador en un mar de odios seguía cansino y de mala gana mirando hacia la tierra recogiendo sus gavillas. Las horas que debieran ser de descanso, de señadora siesta, que diría Gabriel y Galán, se dedicaba en delirio clementurista a discutir leyes de salarios y condiciones fantásticas de reparto. Colonos y parejeros se reunían tres veces al día para terminar con las rentas. Todo el mundo del trabajo se había puesto al habla para precipitar en el más profundo caos las energías vitales de la Patria, la riqueza de España.

Los gritos de ¡abajo! todo lo

divino y humano se habían puesto de moda. Casi todos los trabajadores, tanto de la capital como del campo, trabajaban lo indecible bajo la coacción socialista por no trabajar. La huelga era la orden del día y los estampidos de la pistola a la escuadra los puntos suspensivos de esa orden. El paro iba aumentando y el hambre adquiría diariamente mayor clientela. Preparativos de grandes acontecimientos. Revolución española honda y profunda que se siente y ondea como lábaro la dignidad patria y pseudorrevolución que impone como experimento el torvo Oriente sembrando a los cuatro vientos degeneración y sádicas locuras.

La honradez de los campos, tabernáculo sagrado de Hispanidad deja sus trillos y aperos y con la misma vestimenta de la era se marcha sin mirar atrás a empuñar el fusil con que va a defender su cosecha.

La tranquilidad del hogar, la paz de la aldea, la monomanía de la costumbre, todo se ha roto a un grito santo y nuevo de conquista. La muerte no es muerte cuando se vive muriendo entre el deshonra, la venganza y la vergüenza. La Castilla de las tierras secas y pardas, de los calveros y parameras, mediante las grandes canalizaciones y repoblaciones forestales va a ser la Castilla verde y florida de las odas de Garcilaso, la Castilla de las casitas de adobe, la Castilla Imperial de Herrera, la Castilla humilde, sencilla y paciente, la Castilla grandiosa, potente y respetada.

Al grito de ¡arriba! despertaron los trabajadores adormecidos por las falsas democracias y puestos en pie de guerra con su herramienta de trabajo en la izquierda, su diestra extendida en saludo abierto y su vista fija en el azul infinito lo unieron al de España.

Revolución, sí, pero nacional-sindicalista; justicia, sí, pero de fondo cristiano; producción, sí, pero española.

¡Campesinos cansados y rotos pero de alma moza, obreros de mono azul hasta hoy amargados en la vida por la homicida lucha de clases, técnicos desorientados y esclavos entre las dos márgenes de la corriente, empresarios desesperanzados de una España autoritaria y digna: el día llegó, la hora ha sonado, volvió la justicia, reina la autocracia, impera el Caudillo! Entusiasmo, españolidad, alegría en el trabajo. Productores todos, ¡ARRIBA!

¡ARRIBA ESPAÑA!
Temprano

Sindicato de Espectáculos Públicos

Para enterarles de un asunto que les interesa, se convoca a los camaradas que a continuación se expresan, pertenecientes al SINDICATO DE ESPECTACULOS PUBLICOS, a una reunión que tendrá lugar el próximo domingo, día 27, a las once de la mañana, en nuestro domicilio social, Francisco Zarandona, núm. 12.

Juan José Sánchez García. Eusebio Santiago Navarro. Silverio Aparicio Agúndez. Félix Martín Perosillo. Andrés García Pérez. Marta Platero Maroto. Eugenio Santana de Diego. Gregorio Gómez Lorenzo. Pedro González Zurro. Gonzalo Escudero Morais. Ventura González Hernández. Teodoro Arevalillo Hernández. Mariano Lozano Mongil. Sisenando López Asensio. Enrique Gil de la Puente. Julián Prieto Gómez.

Aspectos de CON-S

La actividad en todos los Sindicatos de C. O. N-S. de la provincia de Valladolid es en estos momentos de una movilidad enorme. Razon de esta actividad es abordar cuantos problemas presenta la recolección de la cosecha con miras a una perfecta armonía entre los elementos que integran la producción agrícola y seguridad de que los trabajos de la misma se han de producir con completa normalidad.

A este fin, la Delegación de C. O. N-S., atendiendo cuantos requerimientos recibe de sus filiales se ha personado en multitud de pueblos de la provincia, y recogidas las diferentes opi-

niones que ante ella se han expuesto ha llegado a la conclusión de someter a la dignísima autoridad gubernativa de la provincia de Valladolid un proyecto de bases de trabajo que aunado el sentir de los agricultores campesinos armonice en cuanto posible sea, y basándose en un fondo de justicia, los encontrados intereses puestos en litigio.

Entendemos que poniendo en vigor las bases de trabajo aprobadas en 1934 se lesionan los intereses generales de la agricultura y en alguno de sus puntos se obliga a los contratantes, de una forma indirecta, a la transgresión.

En un año en que todas las labores deben de hacerse de la forma más rápida posible no encontramos de ninguna forma justificada la jornada legal de ocho horas que garantiza la ley.

Como la prolongación de la jornada supone un aumento en los salarios que en muchos casos se eleva a 18 pesetas, y este precio no lo puede soportar la agricultura de Castilla y menos la de nuestra provincia vallisoletana, de ahí que nos hayamos impuesto la tarea de confeccionar unas nuevas bases que creemos serán la solución, por este año, de los conflictos que a la agricultura la esperaban.

Ahora bien, nos interesa hacer constar:

- 1.º Que tenemos perfectísimo derecho a exigir el cumplimiento de citadas bases porque es una orden del Gobierno del Estado Español.
- 2.º Que al no exigir este cumplimiento de citadas bases y modificarlas en la parte que a todos conviene, sacrificamos exclusivamente a nuestros camaradas obreros que se verán obligados a hacer una jornada bastante mayor que la de ocho horas y en cambio su remuneración apenas sufrirá alteración.
- 3.º Que puestos en esta te-

situra no consentiremos ningún atropello por parte de nadie, y que en todo momento denunciaremos y exigiremos sanción a cuantas anomalías puedan producirse.

Las bases de trabajo a que nos referimos las daremos la mayor publicidad para que nadie alegue ignorancia en la que amparar su contravención.

De los pueblos visitados tenemos los más francos optimismos y esperamos que en los que aún no tienen noticia y que en cambio esperan nuestras instrucciones para amoldarse a nuestro criterio nacional-sindicalista, ya por muchos recabado, tengan la virtud estas bases de limar asperezas y con su practico evitar retrasos y que transcurran las faenas agrícolas en la más halagüeña armonía.

Una vez aprobadas por la superior autoridad gubernativa las haremos públicas por cuantos medios nos sean asequibles.

Campesinos todos: No veáis en estas actividades de la Central Obrera Nacional-Sindicalista de Valladolid, más que una cosa: la necesidad que tenemos de decir a los cuatro vientos cuál es nuestra posición ante la Patria y el Estado y el vivo interés que sentimos por hacer desaparecer de todos los corazones los vestigios que pudieran aún anidar de tanto odio y veneno como se han visto llenos en épocas pasadas. Predicamos con el ejemplo: sacrificándonos primero nosotros para que todos los españoles que antes no tenían costumbre de hacerlo se vayan haciendo a la idea de que el amor se siembra con sacrificio, que, al fructificar se traduce en bendiciones de Dios y de los hombres.

Por la Patria, el Pan y la Justicia sufrirá alteración.
¡ARRIBA ESPAÑA!

DE HISTORIA PRAGMATICA

IV
(Conclusión)

Hubo más todavía. Y es que, persistiendo en aquella disgregación política, y no queriendo escuchar la voz del patriota integerrimo, que se llamó Demóstenes, fueron subyugados por Filipo de Macedonia, menos retórico pero más sagaz; por un reino menos floreciente, pero más unido. Todavía Alejandro Magno consigue una efímera unidad de la Hélada, acrecentada con Macedonia y Tesalia; y entonces se adueñan del Asia, del Egipto y llegan hasta la India. Aquel hombre, providencial en los destinos de la Patria, tuvo el audaz pensamiento de subyugar también la Europa y establecer un imperio universal. Con ello el mundo hubiera sido griego y, lo que fue Roma, pudo haberlo sido Atenas, con sólo seguir la ruta imperial, que le marcó el inculto Macedonio; fantasía griega, corazón romano; pensamiento heleno, acción atina; idealismo exaltado, trabajo infatigable.

No lo hizo así. A la muerte del héroe, a la prematura edad de 33 años, asesinan a su hijo y se reparten los despojos de sus conquistas generales ambiciosos. Tolomeo se apodera del Egipto; Seleuco usurpa los territorios Asirios y Meopersas; Lisimaco reserva, para sí, la Tracia y el Asia Menor y Casandrio se entroniza en la Metrópoli, Macedonia y Grecia. ¡Si al menos estos países hubieran conservado la unidad; pronto habría renacido el Imperio, pronto habrían hallado el hombre que les condujera a la victoria.

La expansión territorial, la reconstitución de aquella unidad imperial no se hubiera hecho esperar. Pero de nuevo renacieron las discordias, las ambiciones, los egoísmos. De nuevo volvieron a separarse el reino de Macedonia de la democracia Ateniese; y ésta quedó, a su vez, desligada de la diarquía dórica. De nuevo quedó sin resolver la unidad nacional Panhelénica. Y así continuaron durante un siglo.

Pero las leyes de la historia no se vulneran impunemente. Esta vez fue la última de completa independencia. A pesar de los heroicos esfuerzos de Filopémen, para unir a los aqueos, llamado por esto "el último griego"; a pesar de la defensa desesperada opuesta por los varoniles espartanos de Cleómenes, que antes, cuando aún era tiempo, habían rechazado la unión; vinieron las águilas de Roma con Lucio Emilio Paulo y redujeron aquellos territorios, hervidero sempiterno de rencillas y divisiones, a una mera provincia romana, que ni siquiera conservó el glorioso nombre de Grecia, sino que fue designada con el nombre de la región traidora que ayudó a los invasores: Acaya. Y ya no se levantó la Hélada hasta veinte siglos después.

El por qué de la decadencia de la oriental península mediterránea? ¿El por qué de la exaltación y apoteosis de Roma? Queda suficientemente patentado en la simple exposición de su historia. Pero, si queréis alcanzar la razón última de su ocaso y que abarca todas las demás, yo os lo diré. Grecia era... una porción de Repúblicas demo-

cráticas y federales, aún en tiempo del emperador Alejandro. Roma fue siempre... un Imperio aun en la época de los Cónsules.

Por eso no hubo inconveniente en que los sucesores de Augusto llevasen el título de "Emperador de la República Romana". ¡Qué importaba el título sí, desde el nacimiento de la confederación latina, Roma siempre avanzó por anchos caminos Imperiales.

De esta última suprema lección de la enseñanza antigua no es menester que yo saque la consecuencia aplicable a España. Ella misma se desprende. Ya lo habéis adivinado. No obstante, quien tenga oídos para oír oiga: Unión sagrada de todos los españoles antes del triunfo, en el triunfo y más todavía después del triunfo definitivo, que ya se toca. Unidad Nacional Católica, Unidad Nacional Política.

Si persistimos en nuestras querellas, en nuestros bandos, al estilo del pasado siglo, que hemos de considerar como un paréntesis de nuestra historia, no hay duda que tarde o temprano llegaría el fin de España, como llegó el fin de Grecia.

Y basta ya de molestar por hoy a nuestros lectores. En día no lejano estas dos afirmaciones capitales de mi epílogo, es a saber: "Primera", que de la presente hecatombe surgirá una España Grande, emula de la del siglo XVI y XVII. "Segunda", que nuestra grandeza ha de estar basada en la Unidad Nacional Católica y Política; las glosaré sobre hechos de la Historia Española relativamente modernos; para que nadie me arguya de acomodaticio en la interpretación de sucesos lejanos; para mostrar a las claras cómo la Historia, maestra de la vida y anunciadora del porvenir, en frase de Cicerón, lo mismo alecciona en los sucesos antiguos que en los recientes. El Hombre es siempre el mismo.

Vayamos, entre tanto, sacudiendo nuestro marasmo y preparémosnos para los momentos difíciles y duros, aunque altamente gloriosos, que vamos a vivir. Seamos dignos de la hora futura, siéndolo de la hora presente de dolor y de tragedia. recordemos, a este propósito, aquella exhortación del insigne Vázquez de Mella que: "tanto más se ha de encender nuestro patriotismo cuanto más vacile la Patria".

Así es como podremos llevar a cabo y término feliz esta epifanía de glorias que nos ha sido dado por el Cielo presenciar; así es como podremos asistir sin sonrojo a la creación y consolidación de nuestro poderío, de nuestra expansión, de nuestro IMPERIO; así es como podremos en nuestra edad senil exclamar con orgullo ante nuestros hijos asombrados, al igual del veterano de la gesta napoleónica, cuando al amor de la lumbre lugareña, narraba las hazañas juveniles de sus retornos: "En aquel día memorable... yo salvé a mi Patria".

J. González Díez.
Pbro. de F. E. T. de las JON-S.

guiones

Mientras el español crea en España, España será una realidad.

Cuando se pierde la fe, se evapora el patriotismo y desaparece la Nación.

Hasta que España no sea fuerte, se vea alta y se sienta grande, ningún español tiene derecho al reposo.

Las grandes nacionalidades han sido en todos los tiempos un producto de la fe.

En la jerarquía de intereses el supremo es el de la Patria. El interés individual que se sitúa en pugna con el interés

común tiene su raíz predominante en un egoísmo suicida que a toda costa se debe tratar de aniquilar.

Conspirar contra cualquier unidad no es otra cosa que buscar su desaparición como tal. Conspirar, pues, contra la unidad de España sería tanto como pedir su anulación.

La carta constitucional que atente contra la unidad de España debe quemarse solemnemente en el centro convergente de la vida nacional.

Para ser lo "más" que fuimos, no podemos hoy ser "menos" que Imperio.

Grandes Almacenes de Hierros

Fábrica de Herraduras

Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctores, 5 - Telf. 2850 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"

MIGUEL SAGREDO

Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido

María de Molina, 46 - VALLADOLID - Teléfono 1417

Castillo y Montequi

VALLADOLID

MELCHOR G. OTERO

CURTIDOS OTERO

Especialidad en suela - Hechos y craponés sillero blanco y negro - Terretas blancas y engrasadas y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - Cáramos, espátulas, espátulas, alfileres -

Teresa Gil, 29 Valladolid

Precios de fábrica Plaza Mayor, 48-49 (Próxima apertura)

Sociedad Navarra de Industrias

C. A.

PAMPLONA

SUPERFOSFATOS marca CORONA

Acido Sulfúrico concentrado

Fábricas en Lodosa (Navarra)

Agente de ventas para esta zona:

Francisco Pisonero Mañueco
Núñez de Arce, 15 - Teléfono 1064 - VALLADOLID

SAN ANTONIO

los preferidos del público

ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL IZCAR, 17

EL MODERNO

ZAPATERIA MILITAR
Calzados a la medida

Especialidad en la bota alta de montar

Tubos Polainas Corrajes

Miguel Bajón
Francisco Zarandona, número 2
(frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría

Casa especial en artículos para regalos

CONSTITUCIÓN, 4

Imprenta Católica

Muro, 7

Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas

Francisco G. Vicente
Teléfono 1678 - Valladolid

Casa Pelayo

CAMISERÍA
Especialidad a la medida

Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas

La Belleza

PRODUCTOS DE BELLEZA
FERRARI, 8 y 10
TELÉFONO 1440

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Casa ECHANIZ

FABRICA DE SOMBREROS

San Blas, núm. 3

Despacho: Santiago, 1 y 3

GORROS Y UNIFORMES DE FALANGE

Foto-Kodak

Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.

CONSTITUCIÓN, 7
Teléfono 2098.

HUEVERIA

Sucesor de Chamorro

La más acreditada y antigua de esta plaza

Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2939
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Casa Izquierdo

Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración:
Leopoldo Cano, 28
Teléfono 1488

Hagamos el "Sanatorio de los Flechas"

"Mens sana in corpore sano".

En la vida de los hombres, los hechos decisivos tienen su momento. Si se le deja pasar es ya difícil que se repita. Imposible reconstruir las circunstancias que en él se daban. Quien se burle de la oportunidad, conseguirá una vida llena de momentos vacíos encuadrados por inútiles desesperaciones posteriores.

Lanzarse a la empresa en el preciso instante, es lo que importa; pero ir de lleno, con toda el alma, sin una vacilación ni un ensayo; con FE incommovible, de firmeza de roca, que nos dé seguridad en nosotros mismos, y la certeza de que en toda empresa noble Dios está a nuestro lado.

Y al igual que en los hombres, sucede, en relación con los hechos universales, en la vida de las naciones.

España está viviendo su momento, y a él se ha lanzado con tal FE, que convertirá en realidad próxima su entrada, con jerarquía suprema, en los destinos del Mundo.

Este sublime instante de nuestra Patria tan repleto está, que saltando los hechos por los mismos bordes del tiempo, rememoran, por un lado, las gestas más gloriosas de nuestro pasado y proyectan, por el otro hacia el futuro, un caudal inmenso de vitalidad que lleve este presente, en progresión más alta cada vez, hasta el término final: Imperio.

Y es en los niños de hoy, donde se halla en potencia todo esto. Tienen, virtualmente, la gloria mayor de la Patria. Son ellos la propia vida de España.

No preocuparse de su formación y cuidado, aparte lo crimi-

nal que es, es además ser mal español.

Escribo estas líneas mal hilvanadas, pensando en un proyecto de la Legión de Flechas. Quiere, de acuerdo con el Departamento Médico de F. E. T. y de las J. O. N.-S. crear un Sanatorio para Flechas. He visto el sitio. Es maravilloso. Aislado de la ciudad y lo suficientemente cerca para llegar a ella en pocos minutos.

Un bosque de pinos rodeando magnífica vivienda donde podrían instalarse hasta 70 camas.

Allí, los niños débiles, los que necesitan ser separados de ambiente contagioso, los que reclaman atenciones especiales, o sobrealimentación que en sus casas—triste verdad es, pero verdad!—no pueden darles, serían objeto de todos los cuidados.

¡Obra magnífica, estupenda, de Caridad Cristiana!

Mas para ella, se cuenta sólo con el edificio y la hermosa finca circundante que, sus dueños, han puesto a disposición de la Legión Flechas. — Espléndido ejemplo, que, como tal, será tomado por los que pueden.

Y con la voluntad fuerte de los que quieren creerlo. Y esto no basta. Cuesta la instalación y el mantenimiento después; pero no importa. ¿Quién rehusará, vallisoletanos, su esfuerzo por una España fuerte y vigorosa, con hijos sanos de cuerpo y espíritu?

La contestación más adecuada, la darán vuestros nombres suscribiendo una cantidad que se destine a sostener el Sanatorio del Flecha.

F. Valencia

Saludo a Franco:
¡ARRIBA ESPAÑA!

Los jóvenes que combaten sabrán volver sus fusiles hacia los traidores que intentan comerciar con la sangre de los camaradas caídos

Ruta Imperial

La sangre generosa, la sangre redentora de nuestros caídos en esta guerra santa por la redención de los destinos de nuestra Patria, nos marca con claridad el camino que debemos seguir. Un camino en el que no debemos detenernos y en el que tenemos que cortar las malas hierbas que entorpecen nuestro paso, hasta llegar a la meta de nuestros desvelos. En el horizonte de este camino se vislumbra el sol resplandeciente de nuestro Nacional-Sindicalismo. Este Sol, que está con sus rayos, a modo de flechas, vivificando el suelo de nuestra España, de la España liberada, pronto, muy pronto dirigirá sus rayos redentores al resto de nuestro suelo hispánico, hoy en día alumbrado por el sol de las ambiciones, por el sol de las intrigas, del robo y de las bajas pasiones.

La ruta imperial, regada con sangre mártir, ha sido emprendida con ardor y alegría por el nuevo Estado Español. La juventud española, siente en su interior el ansia de pasar el Aguilón Imperial Hispánico, por todo el mundo.

El espíritu audaz e intrépido de nuestros capitanes del Imperio, vuelve a resurgir con más ímpetu que nunca, en el corazón de la juventud española.

Desde la fecha histórica 18 de julio, la juventud ha sabido portarse con valentía y dignidad en todos los momentos. Cuando las fuerzas de nuestro Generalísimo hayan pisado hasta el último pal-

mo de terreno español, esa juventud que se ha forjado entre el fragor de la pelea, que ha educado su voluntad en la dura vida de las trincheras, y que su alma ha resistido los duros golpes de la vida, será la base sobre la que se asentarán las ansias imperialistas del nuevo Estado. Uno de los factores ganados para hacer de nuestro punto 3.º una realidad, es la educación de la juventud. Con una juventud fuerte y decidida como la que tenemos, con una juventud que se preocupe algo más de los destinos de la Patria que aquella otra de antes del 18 de julio en cuyo seno se albergaba un enjambre de zánganos y parásitos, se puede llevar a cabo la misión emprendida.

¿Cómo se ha pasado tanto tiempo sin sentir la pérdida de nuestro Imperio? ¿Es posible que habiendo conocido la grandeza de ser el Estado más fuerte y poderoso del mundo, no se hayan preocupado de volverle a su antiguo esplendor?

Falange, es la que en su programa, recoge estas ansias, estos deseos de Imperio de la juventud española. Falange ha comprendido y ha puesto en práctica las atenciones que un hijo debe a su madre. Nuestra madre, nuestra España ha sido la primera entre todas las demás naciones, ha tendido más galas que ninguna y Falange con buen hijo y deseoso que su madre vuelva a poseer tantas galas como la primera, deseoso que su madre pueda tratar de tú a todas las demás naciones, es por

lo que ha luchado y está luchando.

¿Qué hijo no siente la pérdida de la grandeza de su madre? ¿Qué hijo no procura por todos los medios volverla a engrandecer, a encumbrar?

La ruta Imperial, emprendida por primera vez por los Reyes Católicos, y continuada por sus sucesores Carlos V y Felipe II, es hoy de nuevo recorrida por los hijos de Isabel y Fernando, que se despiertan del largo letargo en que habían estado sumidos.

El Estado Español tiene a la juventud de la Falange, sobre la que puede apoyarse para ascender en línea recta hasta ponerse a la cabeza de las demás naciones.

Imperio, no es solamente sinónimo de grandes extensiones de terreno, de grandes acorazados, sino que es ante todo una actitud de alma colectiva. No solamente el Imperio se refiere a la Nación, sino que también puede haber Imperio en la familia, en la Falange.

Recorramos la ruta Imperial para hacer de España un Imperio, que algún día pueda ser a la vez Emperador del mundo.

Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio. Todos debemos luchar y poner nuestras fuerzas al servicio del Estado Nacional-Sindicalista para que nuestra voluntad Imperial, sea llevada a la práctica.

¡ARRIBA ESPAÑA!
¡VIVA FRANCO!

Amalio Casas

Suscripción para comprar una pierna artificial al Flecha Guillermo Cabezas

Suma anterior, 201'25 pesetas.
Adalberto Carretero, 5 pesetas; Vicente García, 1; Modesto Tijero, 1; Jesús Moreno de Orbe, 1; Francisco Pérez, 1; Carlos París, 2; Gerardo Montequi, 2; Apolonio Cerezo, 5; Julio Lago Alonso, 5; Enrique García Ferrando, 2; Alberto Arranz, 2; Fernando Uribe, 7'50; José de Uña, 10; Luis Soria, 2'50; Leopoldo Poncela, 1; Eduardo y César de la Cal, 5; Carmina Tamarán Llorente Estébanez, 3; Manuel Orenuer, 5; X, 1; José Sarasuga Gallego, 1; seña de Caballero, 5; Evaristo Herrero, 5; Manuel Merin, 1; Jesús González Cabeza 1; Angel González Cabeza, 10; Pablo López, 0'45; Andrés Ponce, 0'30; Alberto Nieto, 2; Vicente López, 1'50; Fernando Prieto, 0'25; Francisco García Abuja y Angel Alvarez Abuja, 2; José Rafols Esteban, Por la Patria, 25; por el Pan, 10; por la Justicia, 6.

Carmen Gutiérrez, 1 peseta; Carmen Pérez, 1; Matria Sánchez, 0'75; Milagros Alvarez, 1; María Hernández, 2; Blanca Blanco, 2; Rosario Bastardo, 1; Araceli Bastardo, 1; Ana María San José, 0'50; Elena San José, 0'50; Paula Zalama, 0'50; Carmen Boller, 0'50; Pepita González, 0'25 Consuelo Regidor, 0'50; Pilar Muñoz, 2'50; María Teresa Cabezas, 10; Rosa Nieto Mailla, 1; Carmen Stampa, 10; Pepita Diez, 2; María de la Cruz, 0'30; Teresa Núñez, 0'50; María Carmen Sánchez, 1; Carmen Medina Pereda, 1; Pilar Lafuente, 0'50; Teresa Nieto, 5; Esther Ojeda, 1; Asunción Revuelta, 1; Pilar Gil, 10; Celia Sanz, 5; Carmen Gómez, 0'30; Benita de Sandoval, 0'30; Elvira de Sandoval, 0'30; Pilar Iglesias, 0'50;

Angeles Gil, 1; Mercedes Pérez, 0'50; Maruja Tarrero, 0'50; Petra Jiménez, 0'50; Remedios Marcial, 1; María Ramos, 0'50; María del Carmen Velasco, 0'50; Amparo Martín, 2; María del Pilar Toca, 1.

Benedicta Martín, 1 peseta; Carmen Illera, 1; Isacia González, 0'50; Isabel Fernández, 1; Angeles Pérez, 0'50; Amalia Valverde, 1; Pepita Alonso, 1; Julita Blanco, 1; Sagrario Hernández, 0'50; María Luisa Angulez, 0'50; María Angeles Velasco, 0'25 Carmen Martín, 1; María del Pilar de la Iglesia, 2; María Luisa Hernández, 1; Milagros López, 1; Rosa Fernández, 1; Lucila García, 0'50; Sira García, 0'50; Benigna García, 0'50; Cristina García, 0'25; Felisa González, 0'25; Lucía González, 0'25; Josefa González, 0'25; María Carmen Mongil, 1; Felisa Mongil, 1; Pepita Guadilla, 1; Lolita Aparicio, 1; Felisa Martínez, 1; Esther Rodríguez, 1; Trinidad Fernández, 1; Amelia Gallego, 1; Isabel Fernández, 1; Goyita Rojo, 0'50; Lucía Rodríguez, 0'50; Angelita Prieto, 0'50; Mercedes Rojo, 0'50 pesetas.

Suma y sigue, pesetas 473'20.

SALCHICHERIA

Pantaleón Muñoz

Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

Aquellos hombres cados que no sepan retirarse a tiempo serán obligados violentamente a dejar paso a los jóvenes combatientes

LA ELEGANCIA

FABRICA DE CONFECCIONES VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Santa María, 22 - Teléfono 26 - TORDESILLAS



6 AFAS bien adaptados
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica
Optica IRIS
Ferrari, 11 - Teléfono 1619

BAR SOL

RESTAURANT ECONOMICO Reformado recientemente

Terjetas de abono a 16 cubiertos, 50 ptas.

Eustaquio Domínguez

Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1
Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

MUEBLES

Ramón de la Cal

Duque de la Victoria, núm. 21 - Valladolid

LA ESFERA

TEJIDOS
Novedades de Señora
Banderas Nacionales

Santiago, 17 y 19

VALLADOLID

DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc.
PRECIOS ECONOMICOS
Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Los pactos nos inspiran asco. Los que pactan, un invencible deseo de disparar

Grandes Almacenes

MUEBLES GOMEZ
Los mejores - Visítelo

Avenida del General Franco, 1 - Teléfono 1465

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

Emblemas y Galones
Militares
Casa Mancera
Alejandro Cacho
Artículos de bordar
Ferrari, 36
Valladolid

HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

Joaquín Ferrero

El Palacio de Cristal
Sedería - Lanería
Altas novedades
Constitución, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2927
Valladolid

Cazadoras cuero y gamuza, gran surtido
Trajes, camisas, confecciones en general

Confecciones "DERBY"

LONJA, núms. 1 y 3

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA

Casa Casas y Almacenes Casas
Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochoavo)
Libertad, núms. 13, 15 y 17 (antigua camisería "El Sur")

NOVEDADES EN PAÑERIA
EXTENSO SURTIDO
SASTRERIA

Gregorio Hernández

Acera de San Francisco, 29

"El Arco Iris"

DROGUERIA y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos constantemente a sus clientes

Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza

PLAZA DEL VAL - Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Los mejores aceites
ULTRAMARINOS
Lorenzo García
Gamazo, 14 - Telf. 2810
VALLADOLID

Pida V.

en Ultramarinos y Droguerías

Jabón RULA

ES EL MEJOR

Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Hotel Fernando-Isabel

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA

TELEFONO 2229

Los Espárragos de

Granja Conchita

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía

Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas

PRECIO FIJO

López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42

El Triunfo

(MARCA REGISTRADA)

Almacén de Paños y Novedades

Sucesores de Federico Tejedor

General Mola, 3 - Teléfono 1357

VALLADOLID

Para Confecciones

H A R I N A S

María del Arco

Carretera de Madrid, 20

Bazares Gabino Sánchez

LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA

APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS

ARTICULOS PARA REGALOS

PRECIOS BARATÍSIMOS

Teresa Gil, 18

Constitución, 11

EMILIO MOLINA - Valladolid

ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS

Plaza Mayor, 46

Teléfono 2839

WISTA AL MUNDO

Motivos de optimismo

Rusia en el aislamiento
¿Francia hacia nuevos rumbos?



El periódico *Neuester Münchener Nachrichten* subraya el hecho de que Londres haya empezado a apreciar en toda su gravedad las maniobras soviéticas. El Foreign Office se da cuenta de que Moscú quiere a toda costa evitar una colaboración fructuosa de las cuatro potencias del Control sobre España, despedido porque del grupo germano-franco-italo-inglés, ha sido excluido totalmente, según se sabe.

El gobierno soviético ha llegado a intervenir en París para que el Quai d'Orsay pusiera dificultades a espaldas de la propia comisión del pacto, lo cual es procedimiento inédito hasta ahora.

Por lo demás, no hay que creer que el cambio de orientación de estas últimas semanas es total en Inglaterra. No se trata de un país «totalitario», y por consiguiente no tienen demasiada amplitud por de pronto los virajes del Gobierno. parte de la prensa inglesa sigue haciendo —más o menos conscientemente— el juego a los bolcheviques. Pero sin demasiado optimismo podemos creer que la toma de Bilbao hará abrir los ojos a muchos, desde luego a todos los que hasta ahora, de buena fe, por antifascismo teórico, han simpatizado sin acabarse de enterar con un bolchevismo que va a la derrota. La idea de que la España con que van a tener que entenderse en definitiva es la de Franco se va haciendo evidente en Europa aun a los más ciegos.

También es motivo de optimismo la noticia de que Moscú pone en graves aprietos a M. Blum cada día.

La historia de Blum es la de todo revolucionario «socialista» que llega al Poder. No es lo mismo prometer que dar trigo. Blum se ha encontrado con un Estado en marcha, con compromisos y con intereses, sin la juventud necesaria para hacer locuras. Blum no ha podido, pues, hacer una política agresiva contra Alemania, como quizá la hubiera deseado Moscú. No ha podido separarse del todo de Inglaterra, como Moscú hubiera querido, para manejar mejor a Francia. Y, lo que es más grave, no se ha decidido—según Moscú— a seguir una política suficientemente decidida en España. Moscú le achaca en este asunto demasiadas contemplaciones. (Nosotros ante este reproche nos asombramos un poquito).

En vista de todo ello, Moscú dió órdenes a sus esbirros en Francia, y la posición de Blum se hizo apurada. Duclos uno de los primates comunistas anunció que ellos no seguían la partida y que iban a romper el Frente Popular. Voillant-Couturier, uno de los más agresivos bolcheviques afirmó que nunca votarían los plenos poderes en materia económica.

Pero de repente ¿qué pasó? Los comunistas votaron con el gobierno, entre el asombro de todos, y con la grave reflexión por parte de los ciudadanos franceses más serenos de que algo había sucedido. Algo inconfesable y definitivo, algo de política transcendental y de camarilla. Tan de camarilla que ningún francés tenía conocimiento de ello.

¡Moscú había dado órdenes!

Y cuando Francia se da cuenta de que otro país da órdenes en su política, sin duda procurará evitarlo. ¿Comenzará con esto una verdadera reacción nacional contra Blum, fantoche de Stalin? Tal vez es aún pronto, pero...

ALEMANIA y POLONIA

ante la renovación de la Convención de Alta Silesia

En Ginebra, durante los años denominados, paradójicamente, de organización de la paz, había un designio claro y firme, independiente del afán, natural en el vencedor, de repartirse las vestiduras coloniales, ese designio era la desarticulación del Imperio Austro-húngaro, baluarte de Occidente y la segregación de la gran Alemania de grandes núcleos industriales y de población entregados, bajo pretexto de pretendidas minorías o mayorías nacionales, a países que por su infancia se tenía la seguridad de que giraría en la órbita de los países de los cuales recibía el ser.

El 25 de julio próximo expira la Convención firmada en Ginebra el 15 de mayo de 1922 por los Gobiernos de Berlín y Varsovia, referente a la región de Alta Silesia.

Los países representados en Ginebra creyeron, con su mentalidad falta de visión, que puestos en trance de elección entre un país derrotado y otro recientemente nacido y arropado por todas las «grandes potencias» a quien se le presentaba un brillante porvenir inmediato, los naturales de Alta Silesia les daban, con su decisión, la razón que necesitaban para justificar el exilio. Pero los pueblos no siempre se deciden por lo útil y material. El resultado del plebiscito, celebrado el 20 de marzo de 1921, no fué del total agrado de la Comisión, presidida por cierto diplomático español de gran actualidad durante la Dictadura y de indudables afinidades francófilas. Pero la Diplomacia tiene recursos. Si no era posible la separación total, si lo sería la división. Y así nació una de las cuestiones que durante mucho tiempo separaron a Polonia de Alemania.

—No menos de 606 artículos, sin mencionar los anexos, protocolo final y disposiciones transitorias, comprendía la Convención. Todo parecía estar allí tratado: nacionalidad, minorías, escuelas, libertades políticas y civiles... Su cumplimiento estaba garantizado por la multiforme burocracia ginebrina con sus tribunales de arbitraje, comisiones mixtas, etc. Y, en efecto, mientras el problema se trató de resolver en el seno del Synodo ginebrino el acercamiento entre los dos países vecinos fué imposible. Tal vez esto era el éxito apetecido.

En octubre de 1933 el Gobierno del Reich abandonaba Ginebra y en enero del año siguiente se firmaba la declaración germano-polaca que puso fin a la tensión que daba el primer golpe al aislamiento de Alemania en el mundo diplomático a la vez que iniciaba el de Francia.

Hoy, después de cuatro años, podemos esperar tranquilamente el fin de la Convención. Pese a los interesados informes de cierta prensa extranjera no habrá roce alguno y, tal vez, con la renovación de la Convención se tratará el único problema aún existente entre ambos países: Dantzig. Polonia no olvidará su vecindad con Rusia y Alemania la suya con Checoslovaquia.

En la Rue Saint Dominique

Parecía imposible, pero sucedió. El General Beck, Jefe del Estado Mayor del Reich, ha ido a París para rendir visita de «courtoisi» al General Gamelin, Jefe del Estado Mayor General del Ejército de la III República. Los nombres de las más altas jerarquías de la Milicia figuran en las informaciones periodísticas de los actos organizados en su honor: Klulenthal, Georges, Colson, Petain...

¿Qué ha pasado para hacer posible lo que los más optimistas no dudaban en colocar en el campo de la utopía? La tragedia rusa no es del todo ajena al suceso. Los «sensatos» franceses no olvidan que, no hace mucho tiempo sus más preciados secretos militares fueron confiados a generales rusos hoy condenados por alta traición, al servicio de una potencia extranjera. ¿No será mejor, se dicen, que comuniquemos nuestros secretos directamente y con contraprestación? ¿Para qué

necesitar intermediarios que ningún servicio nos han de prestar? Y conste que estas interrogantes no significan la aceptación por nuestra parte de la versión oficial rusa negada terminantemente por el país aludido.

En las conversaciones sólo se hablará de cuestiones técnicas, las políticas les están oficialmente vedadas. Pero, señalemos, después de la visita de Von Neurath, técnico, a Londres, se anuncia la inmediata de Von Neurath, político, y ya todas las Agencias más o menos oficiosas anuncian un próximo acercamiento germano-inglés.

La carrera de los armamentos, iniciada hace poco y próxima ya a adquirir ritmo de locura, será uno de los temas primordiales a tratar. Alemania ha mantenido siempre una posición clara. No niega su rearme, pero afirma que su única finalidad es conseguir la igualdad negada por el Tratado de Versalles y con ella

Los Jefes de los Estados Mayores francés y alemán conversan

la fuerza necesaria para garantizar la total independencia de su política. Por esa aspiración abandonó la Conferencia del Desarme de 1934 al comprobar no le sería concedida, no obstante la promesa de noviembre del 33, restableció el servicio militar obligatorio, militarizó Rhenania y gastó grandes sumas en organizar un ejército eficiente. Pero no desea un rearme por el solo placer de realizar grandes paradas y desfiles. Conseguida la igualdad Alemania está dispuesta a limitar y aun a reducir los armamentos.

Mussolini, de acuerdo indudablemente con Berlín, ha hecho con idéntica finalidad una

proposición ya conocida. Si añadimos el fiasco del ejército ruso, ayuda hipotética del francés, el acercamiento cada vez más acentuado de los países de la Petite Entente a Roma-Berlín, el acuerdo de la Conferencia Imperial de Londres de separar el Tratado de Versalles del Pacto de la Sociedad de Naciones, y por último el cambio de la opinión internacional en lo referente a los asuntos de España, podemos, sin ser augures, anunciar un cambio profundo en la política europea que con la exclusión de los Soviets del concierto de las Grandes Potencias dara al Occidente una estabilidad de la que está muy necesitado.

La aproximación anglo-germana

VON NEURATH a Londres

En las fiestas de la coronación de Jorge VII estuvo un general alemán. Blomberg. La diplomacia y la espada no pueden ser inconciliables; fruto de sus gestiones, es este viaje del ministro de Negocios Extranjeros del Reich que se anuncia para la semana entrante.

Se habla—sin demasiado fundamento—de un nuevo Locarno, como posible resultado, de esta visita, aunque hoy existan acaso más dificultades que nunca para su firma.

Sin embargo, hay que resaltar cómo la entrevista va a tener lugar después de la clausura de la Conferencia Imperial Británica.

No parecen muy dispuestos los representantes de los dominios a ceder retazo alguno de las ex posesiones alemanas, a sus antiguos dueños.

Acaso la convicción de ello lleve a Alemania a variar sus baterías, limitando por ahora sus aspiraciones a obtener de Inglaterra «manos libres» en el Danubio, como compensación a un posible pacto occidental—aún nonnato—.

Además, otra consecuencia de la citada Conferencia del «Empire» es la negativa de los Dominios, a alterar su tranquilidad por cualquier quisquosa europea; verbigracia, el conflicto español. Decisión que también influye en la Metrópoli, en el sentido de aproximarse al eje Berlín-Roma; aproximación que no representa demasiada violencia para Inglaterra—después de la caída de Bilbao—dada su preferencia por entenderse con los poseedores de materias primas. Y más aún, después de los aconteci-

mientos rusos que alejan a la U. R. S. S. del primer plano europeo, y de la debilidad francesa, minada por su sorda pugna civil.

La prensa francesa acoge con vigilante expectación el viaje de V. Neurath, un poco escamada siempre con las relaciones anglo-germanas; porque no olvida que de un viaje análogo salió la firma del Tratado naval de potencia honorable.

Frente a la anarquía que representa el pacto franco-ruso, y la ineptitud ginebrina, el nuevo Gobierno inglés, fuertemente conservador, ha de sentirse inclinado a entenderse con los Estados totalitarios y autoritarios, más firme que nunca. Porque Europa se hizo en torno al Poder y la Autoridad; no por la Anarquía.

Ocaso de una diplomacia

Quizá vayamos a ver pronto el final de la diplomacia hipocrita. Las viejas formas de la diplomacia encubrieron desde Versalles una tibia pontica. Se hablaba de pueblos libres y de pacifismo, pero por debajo, como si fueran algo inconsciente, estaban los imperialismos.

La verdad era que se le quería decir al mundo que había que seguir ya siempre igual. Como si se hubiera detenido el tiempo. En terminos diplomáticos era como si todos los países se encontrasen en el «statu quo» definitivo e inalterable.

En este mundo que los más dómmanes e hipocritas quisieron esbozar, dejar inmóvil como a la bella durmiente del bosque, la presencia de los desconciertos, de los impulsivos era molesta.

Son los años de casi aislamiento de Italia, de agonía de un régimen de traición en Alemania. La vieja diplomacia de la hipocresía intenta mantener sus cadenas de inmovilidad sobre la piel del mundo.

Pero estamos presenciando precisamente ahora el derrumbamiento de la diplomacia tibia, que ve munitadas sus maniobras.

Los aisladores se van convirtiendo en aislados. Los que el mundo consideraba demócratas, liberales, progresistas, se convierten en reaccionarios, empeñados en mantener cosas caducadas ya.

Sonamos para España la diplomacia sin hipocresía, la diplomacia que imaginamos mientras hablamos sobre todo esto vestidos con la camisa azul.

Ultima hora Crisis en Francia

Radio París, en su emisión de esta mañana, comunica que M. León Blum ha presentado la dimisión. El Presidente de la República, M. Lebrun, ha encargado de formar Gobierno a Monsieur Chautemps.

N. de R. Este Monsieur Camille Chautemps, sonará seguramente a aquellos de nuestros lectores que siguieron con interés el ruidoso «affaire» Stawisky.

Gran Pescadería de Dionisia

Pescados frescos del CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2 TELÉFONO 1359

PINTURA GENERAL

PAHINO PINTOR

Zapico, 9 - VALLADOLID

Lo que a estas horas debe decir la prensa europea

No han llegado a nuestras manos hasta esta provincia de España liberada los primeros periódicos extranjeros con comentarios sobre la toma de Bilbao. No hemos podido leer aún las exclamaciones de sorpresa de la prensa, de la «mala prensa», que no quería creer en el triunfo rotundo nacional y que desde los países que se llaman «grandes democracias» cerraba los ojos al hecho definitivo de que el Ejército nacional no haya hecho sino avanzar y el rojo retroceder.

La toma de Bilbao no podrá ser dada como una noticia sencilla y breve. Hecho tan rotundo no podrá ser encubierto. Y las reflexiones de los que soñaban con componendas serán amargas.

Ya no podrá nadie, ni la prensa más ofuscada, decir que no se ve superioridad decisiva en ninguno de los dos bandos.

Sólo los de mala fe seguirán negando la luz del sol. Pero el triunfo es tan evidente que nadie creerá en ellos y que esta «mala prensa» perderá su crédito.



Hogar Nacional-Sindicalista

No es solo nuestra misión dar un hogar limpio, sano y alegre a todos los productores

No es solo la construcción y puesta en marcha de grandes secciones culturales o deportivas que lleven a todos la satisfacción de una vida honrada y digna

Nuestra misión es divina: Hacer de la Patria entera un Hogar risueño y sagrado para todos los españoles

AFRODISIO AGUADO VALLADOLI-PALENCIA

COMPRO Silla-coche de niño

Joaquín Costa, 29, 1.º derecha. De 2 a 4.